



bruja

alem

boletín feminista

año 9 n°16

INDICE

PAG.

* BRUJAS: EL CASO DE LA ESCLAVA INES	
Olga Perez Portillo.....	1
*MUERTES CON INTERROGANTES	
Marta Vasallo.....	6
*UNA LESBIANA DEL TERCER MUNDO	
EN SAN FRANCISCO	
Ilse Fuskova	9
*AUTONOMIA Y FINANCIAMIENTO	
Marta Fontenla.....	13
*LA MUJER Y EL HUMOR	
Mujer/Fempress(especial).....	31
*FEMINISMO Y PODER	
Magui Bellotti.....	32
*MUJERES FEMINISTAS EN LA HISTORIA:	
MARIA ROSA OLIVER	
Marysa Navarro Aranguren.....	36
*INFORMACIONES.....	40

Diseño de tapa: sobre dibujo con técnica mixta de
Mónica Masuelli, llamado "Una sobreviviente"

COLECTIVO DE REDACCION: Ilse Fuskova, Josefina Quesada,
Laura Bonaparte, Liliana Azaraf, Magui Bellotti, María Jo-
sé Rouco Perez, Marta Fontenla, Marysa Navarro, Silvia Catalá

Fecha de edición: 3 de noviembre de 1990.

Directora: Marta Fontenla,

Editora responsable: Marta Fontenla

Salta 1064, Capital Federal. Argentina

Registro Propiedad Intelectual: Expte: 165.327.

Tirada: 800 ejemplares.

Impreso en "Maxicopy" Combate de los Pozos 185-
Buenos Aires, ARGENTINA

Esta revista se autofinancia, su costo se cubre con avisos
y con la venta de la misma.

BRUJAS XVI

EL CASO DE LA ESCLAVA INES

* olga perez portillo

No se conocen en el período hispánico de la historia argentina muchos procesos por brujería, como ocurrió en la Europa cristiana entre los siglos XIII y XVIII, y en las colonias inglesas de América del Norte en el siglo XVII. Pero hallamos documentos que prueban la existencia de un proceso por brujería en el Tucumán del siglo XVIII.-

DE MAGIAS Y HECHIZOS: Antes de referir el caso sería interesante hacer algunas consideraciones sobre los temas del título.

Según la etnografía, la brujería era considerada una forma malefica de la hechicería, practicada por quienes se suponían que habían hecho pactos con los espíritus malignos o con el mismo demonio, por medio de ritos mágicos.

La magia se distingue de la religión por su aspecto activo, al tratar de operar sobre los poderes ocultos (espíritus o demonios) o por mediación de ellos.

SE distingue, entonces, entre magia blanca y magia negra, según el objetivo de las prácticas: benéfico o maléfico. Se reconocen dos formas de ritos mágicos: los llamados de magia simpática y los ritos de magia por contacto.

Los primeros se basan en la creencia de que, actuando sobre un objeto parecido a otro, la acción ejercida se transmite por simpatía al objeto deseado (el cazador primitivo propicia la caza hiriendo una imagen del animal del que desea apoderarse o bien imitando sus movimientos en una danza). Para ejercer los ritos de la magia por contacto, el oficinista necesita determinados objetos que pertenezcan al sujeto sobre el que se ha de ejercer la acción mágica (cabellos, recortes de uña, sangre, etc.); el efecto del rito se produce a través de este punto de partida. La elección de estos ingredientes tiene que ver con el modo de adquirirlos; pueden ser venenos, narcóticos, excrementos, pedazos de cadáver, sangre, o cualquier elemento relacionado con la sexualidad. Todos tienen en común su rareza, pero sobre todo el carácter de prohibidos o impuros. Los lugares favoritos para la realización de tales actos suelen ser los cementerios, o cualquier otro sitio que por determinadas

* Olga Perez Portillo es profesora de historia egresada de la Universidad del Salvador, B.S.As. Tuvo a su cargo la formación didáctica de profesoras/es de historia y maestros en las áreas de Ciencias Sociales. Es especialista en historia del sindicalismo argentino. Actualmente se encuentra investigando sobre la vida de mujeres argentinas y latinoamericanas.

condiciones posea cierto aspecto terrorífico.

En cuanto a las palabras que se pronuncian acentúan al carácter misterioso del ritual: son apenas inteligibles y amenudo carecen de sentido, ya que se pretende que forma parte del lenguaje de los espíritus.

La Iglesia católica combatió la magia que se refugió en el Islam y entre los judíos. Pero de hecho el cristianismo generó una amplia gama de supersticiones sin que desaparecieran las tradiciones anteriores. A partir del siglo XIII, la magia oculta y negra alcanzó su punto culminante, y ocupó la actividad inquisitorial del siglo XVI.- Por todas partes se creía ver magia. (demoⁿía).

La decadencia de estas actividades sobreviene con el racionalismo y la incredulidad del siglo XVIII. Al respecto, dice un sociólogo: " Cuando terminaba la Edad Media y empezaba a formarse el capitalismo, el mundo occidental no respondía a una sola forma de pensar ni a una sola lógica. Cada terruño tenía sus saberes particulares. Pero la idea de racionalidad ya estaba en ascenso: se buscaba cómo producir mejor y más rápido y se trataba de uniformar costumbres entre regiones diferentes para que la tradición local- basada en experiencias, historias y mitos ancestrales- dejara paso a una saber único y lógico. La brujería era un escollo porque ponía en juego la supremacía del nuevo poder. Mientras los hombres letrados endiosaban la razón, las hechiceras hacían gala de su conocimiento de alquimia, de plantas y de energías especiales para explicar - y solucionar si era posible- los problemas de la vida diaria. El pueblo les quería y la gente cultivada se veía obligada a competir con ellas para ver cuál de los dos saberes era mejor".

No se podía distinguir entre lo que creían hacer las brujas y lo que quienes las denunciaban o juzgaban, creían que hacían, por lo que el sociólogo mencionado explica el mecanismo de la persecución: "...se las perseguía porque eran poderosas. Es interesante ver cómo se consideraba a las hechiceras en aquella época: un campesino, por ejemplo, testimoniaba sobre la muerte de una vaca o sobre el desarrollo de una nueva plaga. Luego, el tribunal hacía referencias al demonio o a fuerzas maléficas, pero no se comprobaba, en el sentido actual del término, la culpabilidad de la bruja. La sola aparición del mal justificaba el castigo".

EL OFICIO DE ALCALDE: LA JUSTICIA

Como el proceso ocurrido en Tucumán en el siglo XVIII tuvo lugar en la ciudad de San Miguel de Tucumán y tuvo por magistrado interviniente a un Alcalde, algunos datos ampliatorios de la justicia de la época servirán para la mejor inteligencia de los hechos.

Al representar los Cabildos legalmente la existencia de la ciudad, explicitaban un orden jurídico especialmente creado para ellas. La ciudad era consecuencia de un acto administrativo, la

fundación, que le asignaba categoría, distrito y autoridades. Lo que le daba existencia era el funcionamiento del cabildo que la representaba y dirigía.

Lo que importa acá es que el cabildo ejercía poderes jurisdiccionales por intermedio de los alcaldes ordinarios, de los alcaldes de la Santa Hermandad y otros funcionarios. Esta justicia capitular se distinguía de la que impartían otros funcionarios, porque los encargados de ejercerla recibían su nombramiento de un cuerpo no elegido ni nombrado por la Corona o por las demás autoridades españolas. El fundador de la ciudad nombraba al primer cabildo y los cabildantes salientes designaban anualmente a los alcaldes ordinarios y a los de la Santa Hermandad.

Por lo tanto, la justicia de los cabildantes adquirió una gran importancia en las cuestiones de orden privado que ocurrían en pequeñas comunidades.

A los alcaldes, originados en el derecho hispano-árabe, no se les exigía formación jurídica. Tenían que ser vecinos, con casa poblada, "personas normales, hábiles y suficientes, que sepan leer y escribir", y su competencia se extendía a todas las causas civiles y criminales.

Como justicia eminentemente localista, por su origen y su desempeño, estaba llena de las preocupaciones políticas, religiosas y sociales de la propia comunidad, y los alcaldes no tenían toda la independencia e imparcialidad necesarias.

LA ACUSACION - LOS TESTIMONIOS

Manuel Lizondo Borda transcribe unos documentos relativos a un hecho de brujería denunciado en Tucumán a comienzos del siglo XVIII, en su obra "Documentos coloniales (serie I, Vol. VI)".

Era alcalde de San Miguel de Tucumán para el año 1703 Don Miguel de Aranciaga, cuando se presentó un escrito firmado por Francisco de Luna y Cárdenas, poderoso terrateniente de Santiago del Estero, con propiedades en Tucumán, quien se jactaba de llevar uno de los apellidos más ilustres, figurando sacerdotes y guerreros en su genealogía, en el que querellaba civil y criminalmente a su esclava Inés. El motivo era una amenaza de muerte contra doña Isabel de Vera y Aragón, esposa del querellante. Agregaba además éste que la negra esclava había tocado la cabeza de doña Isabel el primer día en que había caído enferma. Otras fundamentaciones corrían por cuenta del doctor Juan de Vargas Manchuca, que había efectuado diversas experiencias que abonaban la querella. Estas experiencias, dice un historiador, eran capaces de competir con los supuestos hechizos de la acusada, pero en realidad demuestran que el doctor debe haber consultado algún manual ad hoc: "cocinar una paila con jabón, al enfriarse, advertir en el precipitado, sospechosas semejanzas con la leche cuajada...dejar caer sobre la orina de la señora, un huevo, que permaneció flotando sobre la diurética sustentación". Y por su parte el querellante afirmaba haber echado en la bacinilla unos huevos de sapo.

En el escrito señalaba el querellante que después de varias experiencias como las señaladas, el Doctor Vargas Manchuca habló a solas con la negra Inés, declarando luego que ambos cónyuges sanarían desde el día siguiente a las ocho.

El alcalde llamó primeramente a declarar al médico, que refirió la conversación con la esclava; ésta le habría confiado los hechizos perpetrados contra sus amos con la intención expresa de matarlos. También aparecen testigos que afirmaron saber hechos de brujería cometidos contra otros vecinos por la acusada, simplemente porque eran de público conocimiento. "La sola aparición del mal justificaba" en este caso la acusación.-

LA SUSTANCIACION DEL JUICIO

SE inicia entonces el juicio y el alcalde dispone que como defensor de la acusada actúe el Capitán Antonio de Iturralde. Durante el interrogatorio tiene que actuar un intérprete, pues la esclava es bozal y ladina, es decir, no habla castellano. Según consigna el intérprete, la esclava declara que vino de Santiago del Estero y sabe que su situación es debido a que su amo la acusa de hechicera. Cargo que niega. El defensor alega que debe dejarse sin efecto este proceso, porque no existen elementos de juicio suficientes; no tienen validez las acusaciones.

Pero el querellante, desesperado por su enfermedad y la de su esposa, reafirma la calidad de bruja que se le asigna a la esclava publicamente. Y además confiesa, todo por escrito, que hizo torturar a Inés para que dijera lo que el quería oír, cosa que esta no hizo. Y como temía por su vida y la de su mujer exige una rápida justicia. Que era la condena de la negra Inés y su ejecución.

Preguntado el defensor nuevamente alega que Inés es una buena cristiana y que todo este proceso no tiene sentido. La clave de la cuestión a estas alturas es que el acusador pide que se dé tormento a la esclava para que confiese. Pero el alcalde no quiere llegar a esos extremos, aunque el tormento judicial era una práctica generalizada desde los siglos XI y XII, por la extensión del derecho romano en Europa, y se enfatizó en la lucha de la Iglesia contra los herejes (Bula de Inocencio IV de 1592). En España fue institucionalizado en las leyes de las Partidas; de acuerdo con estas leyes, para aplicar el tormento era necesario el mandato expreso del juez ordinario, el cual decidía la clase de tormentos que debía aplicarse al acusado/a, a quien, una vez probado el delito, no se podía seguir atormentando.

El Alcalde supone que la esclava, encadenada desde hacía días en un calabozo, debía estar ya suficientemente ablandada. La interroga nuevamente y ella niega la fama de bruja que le atribuyen y dice que su respuesta al médico fue producto del miedo.

Continúan los forcejeos jurídicos, mientras escrito va y escrito viene; oponiéndose el defensor al tormento, advirtiendo que si se tortura a la acusada y si se produce "mutilación de miembros de su cuerpo, con el debido respeto protesto pedir lo que convenga contra Vuestra Merced y la parte contraria". Todo

esto es formulismo; la defensa que hace el capitán es simplemente formal. Era la hora del verdugo; someten a Inés al tormento del potro: se colocaba a la acusada/o sobre un caballete o madero y se le estiraban los miembros con cuerdas o cueros hasta dislocarlos. La esclava confiesa todos los hechizos contra su ama (en los que involucra a una india santiagueña) y también el asesinato de doña Petronila de Luna, hermana de su amo. Y, fundamentalmente, que había hecho pacto con el diablo, por el cual se convirtió en bruja, y que éste se le aparecía siempre que lo requería, vestido con traje de español (este detalle causaría estupor a los magistrados).

Pero esta confesión no logra la mejoría de los enfermos Francisco e Isabel, por lo cual la esclava es demandada que confiese el escondite del hechizo. Lo cual hace. En un agujero tapado con una tela barata, en el mismo calabozo, se encuentra un sapo grande, de color blanco; según Inés, dentro de la barriga de este sapo estaba el hechizo que enfermó al matrimonio. Había que ponerlo en un cántaro y colocar el cántaro en la cabecera de la cama de los hechizados, lo cual se hizo, poniendo una cruz en la tapa del cántaro. Dice el documento que al día siguiente el escribano público comprueba que el sapo había expulsado "unas espinas de quixcaluro, unas pelotitas de tabaco, una flor y tres cabellos humanos", que se estableció que eran del quercellante. Esto también fue comprobado por otros testigos y el doctor Vargas Manchuca. Los enfermos comenzaron a mejorar y el defensor se llamó se llamó a silencio.

EL VEREDICTO

El 26 de noviembre de 1703 el Alcalde dicta su sentencia; condena a la esclava Inés como "pública hechicera", culpable de la muerte de Petronila de Luna y de la enfermedad de Francisco de Luna y de Isabel de Vera y Aragón. Será "paseada por las calles públicas de esta ciudad, en una bestia la más abominable; y en cada esquina de ellas se publique su delito por voz de pregonero (que generalmente era el verdugo), repitiendo en todas quien tal hace, tal pague, para temor y escarmiento, y acabado el dicho paseo la lleven al lugar del suplicio en lugar apartado para que no cause escándalo a la ciudad y allí sea encendida una hoguera y primero se le dé garrote y fenecida la vida sea puesto su cuerpo y arrojado al incendio donde sea consumido a la voracidad de las llamas".

El fallo se cumplió: la condenada fue sometida a garrote vil, después de ser paseada montada sobre un burro; este tormento consistía en un palo o tabla fija adosada a un banquillo, en el que sentaba el reo, y que tenía a la altura del cuello del condenado una argolla de hierro ajustable a su garganta. Del revés del palo o tabla existía una manivela que, al ser accionada, introducía una especie de punzón en el bulbo raquídeo del ajusticiado y producía la muerte de modo casi instantáneo.

Después de esto, quemaron el cadáver de la esclava Inés.

MUERTES CON INTERROGANTES

marta vasallo

Vejez, abandono, aislamiento. Todos los terrores que acechan a las mujeres, exaltados y condensados en las imágenes atroces que difundieron los medios masivos, al tiempo que informaban sobre treinta y dos muertes que superaron el promedio habitual en los inviernos del Neuropsiquiátrico de Mujeres Braulio Moyano.

Esas muertes declaradas fueron sólo el desencadenante para volver a sentir el antiguo horror: el que todas sabemos que albergan los pabellones de crónicos en los neuropsiquiátricos, y que eludimos siquiera contactar.

No trascendieron los nombres de estas mujeres. Según un cuadro testimonial publicado por "La Razón" el 4 de julio, menos de la quinta parte de las muertas tenía menos de sesenta años, pero la mayoría estaba allí internada hacía décadas.

Mientras se prolongaba la obscena polémica entre los funcionarios: "Son 32 muertes, pero no son por hambre", "No son 32 muertes sino 28", "Las causas son médicas", "La misma enfermedad hace que se nieguen a comer", "La culpa la tienen los empleados, siempre de huelga", las causas de muertes que registra "La Razón" son múltiples para cada caso: suman fracturas óseas, cuadros febriles, escaras, problemas cardíacos y bronquiales. En cuanto a las causas de la internación, son más bien misteriosas para los profanos: síndrome demencial, síndrome delirante, parafrenia, esquizofrenia. Etiquetas que estremecen: ¿basta merecerlas un día para tener ese fin? "Las viejas también tienen derecho a vivir"; "Al final, no tenían otra culpa que estar enfermas", atinaban a decir apenas los delegados de ATE, responsables de la denuncia.

YO no soy médica, sólo periodista. Un año antes de todo esto hablando con gente cercana al Frente de Artistas del Borda (1) quise saber por qué ese tipo de grupos y de trabajo no se encuentran en el Moyano; no sólo no hubo explicaciones, sino que nadie se había hecho esa pregunta. Una estudiante de psicología me dijo: "La locura es más difícil de soportar en las mujeres". "¿por qué?" "Porque les da por el sexo" "¿Y a los hombres no?" "También, pero en ellos no importa tanto."

(1) El Hospital Borda es el Neuropsiquiátrico de varones.

Tenía presente esa asombrosa incorporación de prejuicios culturales en gente a quien se supone entrenada en cuestionar los límites de la "normalidad" cuando coincidentemente con las muertes del Moyano tuve que entrevistar a médicos, psicoanalistas y trabajadores sociales que desarrollan tareas de recuperación en el Neuropsiquiátrico Borda, unos, en instituciones de atención a drogadictos otros.

En un grupo de médicos residentes que desarrolla un importante trabajo de talleres en el Borda, se presentó un no disimulado rechazo por las manifestaciones de demencia en las mujeres: una mujer que se masturba en público, o que solicita sin vueltas satisfacción sexual de un hombre, resulta más intolerable que un hombre que hace lo mismo, era el argumento que desplegaron tanto hombres como mujeres profesionales. Culturalmente se espera mucha mayor discreción, mucho mayor disimulo de los deseos de las mujeres.

Aunque uno de los datos más recurrentes de la realidad es que la drogadicción se manifiesta cada vez más temprano, y que la proporción de mujeres no deja de aumentar, el CeNaReSo, por ejemplo no puede internar a mujeres menores de 18 años para tratamientos de desintoxicación, mientras que los varones pueden internarse desde los 14. "Una institución oficial no puede ser mixta, nos responsabilizaríamos de los embarazos de las menores", me explicaban en la dirección. El tratamiento de las mujeres drogadictas, cualquiera fuera su edad, aparecía más dificultoso que el de los varones: "Son más autodestructivas", "Ponen más excusas para interrumpir la internación: la familia, los hijos" "Hay menos, pero las que hay, son casos desesperantes, dijo un juez. Suman drogadicción, sida, promiscuidad, abandono".

Mientras unos conjeturaban que las "desviaciones" de las mujeres pasan más desapercibidas, otros interpretaban que las mujeres se drogan a "través" de los hombres, para no ser abandonadas por ellos, o bien que sus casos "saltan" a partir de los varones involucrados con ellas. Me llamaba la atención en las mujeres profesionales la ausencia de curiosidad y también el fatalismo con que hablaban de esa mayor dificultad de las mujeres. Pero quedaron en la nebulosa demasiadas preguntas: ¿hay menos mujeres drogadictas o tienen menos acceso a las instituciones? ¿son más "difíciles" o son los profesionales los que encuentran más obstáculos para llegar a ellas, impedidos, por una constelación de prejuicios?

"La mujer es un misterio", "Nunca se sabe lo que quiere una mujer"; los clichés reiterados en clave de broma por nuestra cultura misógina descubren en estas situaciones extremas su verdadera cara. Si la emergencia de los deseos es por sí dramática, cuanto más lo es en las mujeres, culturalmente condenadas durante siglos a negarlos, a eliminarlos, a disfrazarlos, a mentirlos. Si escuchar al otro es difícil desde nuestra trinchera de enajenaciones, cuanto mayor dificultad encuentra la escucha de una mujer, cuanto más estrecho es el margen para expresar algo que el medio

no está dispuesto a oír, a pesar de tanto psicoanálisis. Y si la locura sigue siendo en gran medida una desconocida ("En materia de salud mental estamos en la prehistoria", me dijo lúcidamente uno de los médicos con quienes hablé), cuánto más profundo su desconocimiento cuando afecta a las mujeres, para quienes la "normalidad" es la "enfermedad", si reconocemos como tales la dependencia, el sentimiento de culpa, la falta de autoestima, la dificultad para proponerse objetivos de creatividad sin entrar en conflicto con su "ser mujer" ancestralmente dictaminado.

Si recuerdo ahora a la escultora francesa Camille Claudel, a la escritora egipcia May Ziada encerradas en un manicomio en pleno siglo XX por su condición de mujeres creadoras, "errores de la naturaleza" para las respectivas culturas, no es porque crea que su carácter de creadoras les da privilegios, sino porque ellas encarnan a las innumerables mujeres encerradas en conventos que no eligieron, en familias que las convirtieron en los necesarios chivos expiatorios, en prostíbulos, en manicomios como el Moya no, donde la muerte tal vez haya sido el escándalo menor, o por qué no, la expresión de una negativa heroica a seguir viviendo de modo inhumano.



Mujer-Fempress Nº 97

UNA LESBIANA DEL 3er MUNDO

EN SAN FRANCISCO

ilse fuskova

Descubrí tarde en mi vida-aunque no demasiado tarde-mi condición de lesbiana(1). Y después de ese descubrimiento, la suerte o el azar me llevaron a vivir varios meses en las dos ciudades que son las capitales gay del planeta Tierra: Berlín y San Francisco de California. Querría reflexionar lo que esto significó para mí, lesbiana del Tercer Mundo. Qué cosas me impresionaron, qué cosas influyeron para que yo sienta que mi lesbianismo es en realidad la culminación de mi maduración como ser humano.

Fué decisivo vivenciar un clima humano y cultural en el cual las personas no tratan de disimular o pasar inadvertidas, por el contrario se sienten orgullosas de ser lesbianas y gay. Donde los padres suelen participar de la Marcha del Orgullo Gay con carteles tales como "Gracias a Dios que mi hija es Lesbiana" o "Gracias por tener un hijo gay". Yo que vengo de la Argentina, donde un dirigente del Partido Comunista, interrogado sobre su posible reacción si tuviera un hijo homosexual dijo: "sería muy doloroso". Y al preguntarle el periodista si preferiría tener un hijo homosexual o un hijo policía respondió sin vacilar: "preferiría que fuera policía.(2)

En San Francisco las calles están llenas de mujeres vistiendo ropas cómodas, su corte de pelo, las caras sin maquillaje y sus miradas francas dicen soy lesbiana. Llevan pendientes y distintivos: el hacha doble de las Amazonas, los dos círculos enlazados del símbolo mujer. Y rehabilitan el triángulo rosa infamante que los nazis obligaban a usar a los homosexuales.

A fines de junio, en conmemoración de la primera resistencia de gays y lesbianas contra los atropellos de la policía (Nueva York 1969) toda la ciudad de San Francisco se embandera con los colores gay, que son los colores del arcoíris. (en Argentina son los colores del

cooperativismo).

La ciudad que no tiene más de 800.000 habitantes se enorgullece de una marcha de la cual participan 300.000 personas;;; Los carteles hablan de una clara conciencia política. Se denuncia la manipulación que con el Sida hace el gobierno, se reclama más dinero para investigación y reducción de gastos militares. Se denuncia la intervención de Estados Unidos en América Central y en Latinoamérica, hay un unánime apoyo al pueblo palestino. Se denuncia la discriminación racial en el territorio de los Estados Unidos, la discriminación por edad, los experimentos innecesarios que los laboratorios hacen con los animales; se destaca el amor y la compañía incondicional que los animales brindan a los enfermos de Sida, sin el temor al contagio que los humanos abrigan. Queda claro para los espectadores de la marcha que vieron pasar durante horas los más diversos mensajes: todas las discriminaciones forman un sólo paquete, quizá podríamos decir que una discriminación incluye de alguna manera a todas las demás.

Caminar abrazadas y besarse en público es una experiencia extraordinaria. Habrá quien opine que es exhibicionismo. Les aseguro que no. Es una profunda sensación de autoafirmación, de salir de la clandestinidad. Estoy con la mujer que amo y no quiero ocultar mis sentimientos. Son hermosos y nadie va a hacerme creer que no son dignos de ser expresados en público. Y como por añadidura no voy a perder mi empleo ni tengo problemas con mi familia... Es como si todas las áreas de mi ser se uniesen, se reconciliaran, ya no hay zonas prohibidas y zonas permitidas en mí. Soy yo, entera. Es hermoso. Es terapéutico. Es político.

Al caminar por la calle Castro, la famosa calle Castro, he tenido la sensación de caminar sobre un rayo de luz.

Muchísima gente, todos de alguna manera concientes que ésta es nuestra gran vía, aquí se hace de alguna manera visible lo que hemos conquistado: la conciencia de nuestra dignidad, sabemos que somos fermento de cambio en la sociedad. Se camina con cierto orgullo por la calle Castro, lo delata el porte, las miradas. Los cafés atestados de gente gay, lo mismo que las librerías que ofrecen una

increíble cantidad de libros de historia, sociología, literatura, humor, poesía, novela, siempre referidos a lesbianas y gays.

Una cantidad de pequeños negocios sorprenden con objetos ingeniosos, bonitos, preciosos. La creatividad es desbordante.

Y esta misma creatividad aparece en la asistencia a los muchos, muchísimos enfermos de Sida. Los más diversos grupos se dedican a la prevención, al diagnóstico, la ayuda y asistencia a medida que la enfermedad se agrava. Cuando el enfermo ya no puede salir de casa se le hacen las compras, se le cocina, se lo acompaña en todas las etapas con ayuda psicológica. Muchos enfermos demuestran una notable actitud de lucha. Uno de ellos dedicó sus últimos meses a visitar escuelas secundarias, hablar con los alumnos sobre los cuidados preventivos y sobre su experiencia de morir a corto plazo.

Tomar contacto con esta realidad de no ocultamiento genera una increíble energía. Ya no se la malgasta disimulando, inventando mentiras, manteniendo una doble vida. Se toma conciencia que la gente gay genera cambios importantes en la sociedad cuando los hace en su vida privada. Como dijo Judy Grahn al inaugurar la conferencia de escritoras/es gay en San Francisco 1990: "LA GENTE GAY NO TIENE EL HABITO DE PENSARSE A SI MISMA COMO CONDUCTORA DE NUESTRA CIVILIZACION...Y SIN EMBARGO LO SOMOS". Y agregó: "Estamos parados al borde de un mundo que está muriendo rápidamente y esperamos que otro mundo está haciendo esfuerzos por nacer, empezamos a vislumbrar nuevas maneras de comprender la muerte, la transformación, la vida, el sexo, el amor...y lo que en realidad somos los humanos".

Sorprendida me entero que en muchas universidades hay, en el marco de los estudios de la mujer, cátedras de filosofía lesbiana, ética lesbiana, historia lesbiana. Lentamente se alzan ante los ojos de nuestro intelecto las paredes de un edificio nuevo. Ya no es posible decir que las Amazonas jamás existieron, que se trataba de una errónea apreciación visual, que en realidad eran jóvenes lampiños, como se empeñan en opinar sobre este tema los historiadores del patriarcado.

Helen Diner en su libro "Mothers and Amazons" muestra las razones de esta conspiración del silencio.

Escribe; "En las celebraciones en honor de los muertos Demóstenes, Lysias, Himerios, Isocrates y Aristéides alabaron la victoria sobre las Amazonas como más importante que la victoria sobre los persas o cualquier otro logro de la historia..."

La guerra entre griegos y persas fué una guerra entre dos sociedades dominadas por varones. En la guerra con las Amazonas se jugó cual de las dos formas de vida moldearía a su imagen la civilización europea".(3)

Toda esta información y la intensidad de las vivencias cargaron mis baterías de modo que pude con toda naturalidad concurrir a la audición de televisión que conduce Fernando Bravo en Canal 9 al miércoles 28 de agosto de 1990. Iba a hablar sobre lesbianismo, pero de pronto fue un gusto enorme, una expansión de mi ser, hablar como yo lesbiana.

Creo firmemente que la amistad y el amor entre las mujeres es la única arma que tenemos para derrotar al patriarcado. Y esta conciencia parece ser universal. Asoma en los cinco continentes. Las mujeres de todas las razas quieren comunicarse, contarse los terrores pasados y soñar juntas con un porvenir mucho más rico, intenso, feliz, donde se pueda expresar la creatividad humana en todo su esplendor.

Notas:

(1)-El hecho que yo haga referencia a mi condición de lesbiana dió origen a una discusión con algunas de mis compañeras de ATEM. Opinan que no existe una condición lesbiana, que se trata más bien de una libre elección. La discusión podría ser larga. Para mí es claro que al descubrirme lesbiana las cosas en mi vida comenzaron a funcionar mejor y yo puedo percibir una mayor armonía en todo mi ser.

(2)-Citado por C.L. Jáuregui en "La Homosexualidad en la Argentina"-Ediciones Tarso.

(3)-Citado por Jeffner Allen en "Lesbian Philosophy"
Citado por Institute of Lesbian Studies-Palo Alto-
California.

AUTONOMIA Y FINANCIAMIENTO

marta fontenla

SUSCRIBEN ESTE ARTICULO :ILSE FUSKOVA,LILIANA AZARAF
MAGUI BELLOTTI,MARIA JOSE ROUCO PEREZ,SILVIA CATALA

El movimiento feminista necesita definir su proyecto político, y por lo tanto construir un cuerpo teórico y definir las categorías conceptuales que posibiliten el desarrollo de una investigación que tenga en cuenta la construcción de ese proyecto político. Y teniendo como base y en una interacción militante con el movimiento, definir las acciones, las tácticas y las estrategias, en síntesis, el trabajo político concreto que incida sobre la realidad de la vida de las mujeres y nos permita subvertir el orden patriarcal que nos domina.

Para la construcción de ese proyecto político, debemos tomar en cuenta los trabajos de investigación, los aportes a la construcción de la teoría, y las acciones. Es en este marco que considero necesario hablar de la autonomía del movimiento feminista y del movimiento de mujeres.

En América Latina, el debate sobre financiamiento comienza a ocupar un nuevo espacio y una nueva dimensión. El mismo debate que, hace unos años, intelectuales, militantes y ex militantes que llegaban del exilio y otras/os que habían permanecido en el país durante la dictadura militar, sostenían que era "tema cerrado", que en América Latina ya se "había resuelto" que había que aceptar el financiamiento externo, proveniente de los centros del "Primer Mundo".

Este debate ha atravesado los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe.

Durante esta etapa hubo intelectuales y grupos militantes que continuaron fieles a la tradición ética y política de la autonomía.

El debate es duro y difícil. Es que pone sobre el tapete la pobreza de nuestra región, las políticas de dominación imperialista y el origen de las fuentes de financiamiento ligadas a los países dominantes. Pero es necesario que seamos honestas, que reconocamos los límites de esta realidad y no hagamos de la necesidad virtud.

Los condicionamientos y el control que impone el financiamiento abarca la casi totalidad de la producción intelectual y de las acciones de quienes la/lo reciben, con algunas excepciones.

actualmente, la mayoría de las llamadas intelectuales del feminismo y del movimiento de mujeres son institucionales, ligadas a las agencias de financiamiento extranjeras y a sus prioridades intelectuales. Estas son prioridades políticas generalmente diferentes de las del movimiento feminista y el movimiento de mujeres, atados a una situación social de empobrecimiento cada vez mayor, de aumento del hambre y de la miseria, situaciones que las mujeres tenemos/tienen que resolver porque sobre ellas/nosotras, se descarga el cuidado de los hijos, de la familia, de los enfermos, de los ancianos, de las élites populares, de conseguir los recursos para sobrevivir, del trabajo y servicio doméstico, de la prostitución, de la violencia doméstica, del incesto, de las violaciones.

En este marco, cuales son las posibilidades del movimiento feminista para elaborar posibles alternativas políticas, económicas y sociales para nosotras, las mujeres latinoamericanas, relacionadas con el resto de las mujeres del tercer mundo, y del primero, para todas nosotras, las que constituimos el cuarto mundo (1), políticas que nos permitan dar cuenta de y subvertir la brutalidad del orden patriarcal.

El control de la libertad académica y de las acciones sociales son imprescindibles para mantener este orden. Y tomo en consideración a este respecto, los análisis que hacen James Petras y Hinnkelamert (2) porque pienso que las mujeres que se dedican a la investigación del "tema mujer" relacionadas con las agencias extranjeras de financiamiento y a las O.N.G. difícilmente escapan a estas generalidades.

El control de la libertad académica en América Latina, se da según Hinnkelamert, a través de las dictaduras de seguridad nacional y del pensamiento cientificista de Karl Popper, control que se basa en la metodología de la ciencias. El metodólogo argentino Mario Bunge, según Hinnkelamert desarrolla los criterios según los cuales el control de las ciencias se realiza a través de las preguntas admitidas y de las pruebas que se consideran válidas. Se realiza por medio del control del método. "En nombre de esta metodología se excluye de la ciencia a todo pensamiento científico que se refiera a las alternativas económicas y sociales para la sociedad presente. Esto se hace condenando en nombre de la ciencia a cualquier referencia del pensamiento científico a la totalidad social, y por lo tanto a la vigencia del sistema social presente" (3) "El control metodológico de las ciencias ha nacido en sociedades de EEUU y Europa occidental y allí tienen sus influencias. Por lo tanto, aparece también en las agencias extranjeras que son la fuente de financiamiento de la investigación latinoamericana" (4)... "La determinación de los temas de la investigación científica ya no se efectúan al interior de las sociedades latinoamericanas. Se trata ahora de convencer a las instancias burocráticas de Norte Améri

ca y Europa Occidental de la conveniencia de investigar determinados objetos de la sociedad Latinoamericana. Donde no se logra convencer los temas propuestos no pueden ser tratados..."(5)
"aparecen dependencias cuyos efectos no pueden ser superados por la buena voluntad de las partes"...(6)

En dos notas publicadas en el diario CLARIN del 23 y 24 de febrero de 1987 se trata el tema de los intelectuales y los centros de estudio en Argentina, en una nota de Jorge Halperín sobre investigación de Bárbara Tagliafero y Mercedes Botto. (7)

Dice:"...El flujo de fondos para mantener la actividad académica privada no proviene esencialmente del país. Desde luego que estos centros extranjeros, más allá de sus propios intereses académicos encuentran una excelente vía para influir en la vida intelectual del país, conseguir presencia directa o indirecta en las corrientes partidarias y tener control informativo sobre las orientaciones políticas en la Argentina. Instituciones como las señaladas (8) y otras como Tinker, Guggenheim, IAF, Desarrollo y Paz (de Canadá), Population Council, Social Science Research Council, Pispal, Novib, Sarec o los programas del BID-Ecielo Banco Mundial no financian proyectos de investigación que no hayan aprobado.

La "venta" de proyectos a las fuentes internacionales, supone un intenso juego de competencia. A veces platea negociaciones que llevan hasta un año para arribar a buen puerto.(9).

Las fundaciones además de financiar los proyectos, proponen los temas de investigación. Esta razón y el secreto que suele envolver las negociaciones y las sumas, explica porque es usual, que muchos investigadores, a veces sin saberlo, estén trabajando en los mismos temas.(10).

" Los centros no se han recluso en la vida académica. En varios de ellos, como CEDES, CEUR, o CIPES, se trabaja con sectores sociales que presentan distintas necesidades asociadas con la pobreza..."(11).

TEMAS Y MODAS: que temas estudian los centros? Para algunos las orientaciones son las mismas que al principio. Los temas económicos, los militares, la estabilidad y el cambio en las instituciones políticas, los grupos de poder, la modernización de la sociedad, la tradición republicana, las etapas y procesos de la economía argentina, la marginalidad, los problemas de las economías regionales, la educación, la clase obrera, las relaciones internacionales, los fenómenos políticos y sociales, los problemas rurales y el comportamiento de la clase media.

Pero también hay ondas, y si en la década del '60 el debate académico se centraba en la dependencia, en los '70 en la democracia, y hoy los científicos discuten las opciones de la so-

ciudad frente a la crisis , los nuevos movimientos sociales , la reforma del estado y la situación de la mujer, además de los temas vinculados a los derechos humanos.(12).(13).

Cabe agregar ,que en el taller de "Participación política e investigación"realizado en la Conferencia del Cono Sur (14)las participantes señalaron como uno de los"obstáculos para la investigación feminista en tanto quehacer político" : " el financiamiento que se logra casi siempre está atado a : 1) temas específicos, 2) sectores económicos definidos, 3) técnicas de investigación priorizadas por las agencias."

Posiblemente, la escasa elaboración teórica, la falta de construcción de una teoría que de cuenta de la realidad de las mujeres de nuestro continente y la conexión entre las opresiones a que estamos sometidas ,se deban a esta falta de autonomía y de libertad.

Dice Maruja Barrig, refiriéndose a los riesgos del financiamiento en Perú:"...En tercer lugar ,podemos señalar el riesgo de una superficial elaboración teórica divorciada de la realidad nacional, en la medida que se recusan instrumentos metodológicos para el análisis de la situación femenina en el Tercer Mundo. Por último,el riesgo de la autonomía en si misma, por la dependencia de los centros feministas del financiamiento internacional" (15).

"La militancia en el feminismo ,ha traído en el caso peruano una profesionalización doctrinal, que muchas veces fusiona la condición de asalariada de un centro(autotitulado feminista) y el conjunto de tareas prácticas de la militancia,creando una suerte de filtro que desdibuja, cuales acciones que se cumplen en tanto feministas - y responden así a una vocación proselitista en pro del movimiento - interfieren en la eficiencia y productividad en el trabajo .La militancia feminista rentada llega a tener así límites ambiguos entre las acciones "profesionales" y las "doctrinarias"(16)

LA ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO

En cuanto a la organización del movimiento, de las mujeres y grupos que lo componen, también se hace necesario analizar esta dependencia de los centros de financiamiento y de los objetivos que se persiguen cuando se entregan y reciben fondos, generalmente de agencias y partidos de Europa y EEUU.

Practicamente no existe en Latinoamérica grupos que no sean institucionales y que no esten sostenidos con los fondos mencionados . Se ha producido en Latinoamérica una "profesionalización" del feminismo, profesionalización que como ya lo hemos vivido en otras disciplinas,saberes y planeamientos es mediatizada por la ideología, y convertida en asuntos de academias y escuelas, perdiendo de esta manera su fuerza transformadora, su movimiento de asombro y la beligerancia de sus postulados, búsquedas y conceptualizaciones. (17).

De esta manera se produce una desmovilización del movimiento, una negación de su existencia, organizándose en lugar de un movimiento contestatario, un movimiento asistencial, un movimiento en el cual las mujeres quedan confinadas a gestionar la miseria, a servir de colchón a la misma a agotar sus energías en la reproducción humana y social porque somos las mujeres las que estamos condenadas a hacerlo, con una prolongación de la jornada diaria dedicada a ello cada vez mayor.

Todavía no se han evaluado las consecuencias sobre la población femenina de esta superexplotación a la que estamos sometidas, a la que están sobre todo sometidas nuestras hermanas pobres y carenciadas, las del eufemísticamente llamado "sectores populares", las que al trabajo doméstico suman el servicio doméstico, la prostitución, la atención de las ollas populares, de las guarderías y jardines maternales que consiguen organizar (con la colaboración de las asesoras o promotoras vinculadas a las agencias de financiamiento en muchos casos).

Según datos de población suministrados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, se habría producido entre 1985 y el primer semestre de 1990, una cierta disminución en la proporción de la población femenina con relación a la población total, si bien no puede asegurarse esto con absoluta certeza por el carácter estimado de tales cifras.(18).

"Mientras los problemas inmediatos se "atiendan" desgajados del contexto de una reactivación eficaz de la situación que la originó esta forma de asistencialismo traslada el problema de la ineficiencia redistributiva de los gobiernos a las acciones de las mayorías " (19). En este caso, las mujeres.

En Perú, "en el periodo '80 al '85, desde el estado -mediante políticas de salud, o construcción de locales comunales, por ejemplo - se apeló a las mujeres de los barrios, al fin y al cabo, las ejecutoras de los programas de alimentación y salud, con un diseño de los mismos previamente definido, que hacía reposar en la familia y la comunidad la prestación de dichos servicios." (20).

En esta lucha de las mujeres por la supervivencia, no se trabajan ni se cuestionan aquellas estructuras que determinan nuestra opresión. Instituciones como la familia, la maternidad, la sexualidad, la heterosexualidad obligatoria, la apropiación de nuestros cuerpos por el patriarcado, la violencia, las violaciones, el incesto, la prostitución, la pornografía, permanecen intocadas.

"...los financiamientos van creando modelos de actividades feministas: prestación de servicios, apoyo a los grupos de mujeres que autogestionan la miseria, actividades en el campo de la "planificación familiar"...

"...Las actividades asistenciales pasan así a tener un peso decisivo en el movimiento.

" No hay que subestimar la importancia de tales tareas, ya

que crean espacios donde las mujeres pueden encontrar apoyo, tomar fuerzas para denunciar y oponerse a las arbitrariedades que se cometen con ellas e incluso permiten la relación con mujeres que habitualmente no se acercan al movimiento. Pero al absorber la mayor parte de la energía militante y no articularse con un proyecto feminista que cuestione globalmente la opresión de las mujeres, corre el riesgo de permanecer en una especie de asistencialismo sin más propósito que mejorar en alguna medida la situación de algunas mujeres.

"...La búsqueda de caminos para superar esta doble limitación : la escasez de recursos propios y los condicionamientos de hecho que crea el financiamiento, pasa necesariamente por construir un movimiento fuerte y auto-organizado.

"Dicha construcción no puede ser sustituida por las agencias ni por el Estado, aún suponiendo que éstos tuvieran ese objetivo. Más aún, estas ayudas la retrasan y distorsionan, pues clausuran la necesidad de generar recursos propios y la competencia de cada grupo por los subsidios es un obstáculo serio para la organización".(21).

Otro problema que se plantea con relación al financiamiento, es la pérdida de la potencialidad militante de las mujeres, y la transformación del feminismo en una profesión, perdiéndose la diferencia entre el trabajo que se realiza por la convicción en una ideología y acción transformadora, capaces de subvertir el orden patriarcal, y la fuente de ingresos que nos proveen de las rentas para vivir.

Lamentablemente en Argentina, en un Encuentro Feminista realizado en San Bernardo, en Diciembre de 1989, se planteo como propuesta la siguiente: "Eliminar el trabajo invisible de las mujeres en las organizaciones y pensar en forma de remuneraciones. Las mujeres militantes rentadas pueden trabajar con otro compromiso, por eso, no deben rechazarse de plano los financiamientos"((22).

Revela ,por lo menos, una ilegítima extrapolación esta analogía entre el trabajo doméstico y la actividad feminista. Decir que esta última se torna "invisible" al no ser remunerada, implica trastocar todas las concepciones y prácticas militantes. Nada demuestra que convertirse en una "profesional del feminismo" signifique un aumento del compromiso; por el contrario, uno de los riesgos más serios que esto conlleva es la tendencia a la burocratización, que - bien se sabe- conduce a posiciones conservadoras por la necesidad de defender el puesto alcanzado. Además, si la aspiración es que todas estemos rentadas, para así "eliminar el trabajo invisible", estamos apostando a la desaparición del movimiento, a su transformación en una gran agencia de empleo; deseo imposible, si los hay dado que el financiamiento resulta escaso, salvo que pretendamos un "movimiento" pequeñito donde sólo se puede ingresar previa solicitud de empleo.

En Argentina, en relación al financiamiento, hay una zona de oscuridad sobre quien financia, , cuanto es el dinero que se entrega , en que se usa, como se rinden cuentas al movimiento. Es una larga tradición de impunidad que amenaza con impregnarlo todo, hasta a nosotras. Tal vez nos damos cuenta como circulan esos fondos, cuando alguna alardea sobre el auto que cambió, el departamento que compró, o la oficina que instaló en un barrio residencial con la profesionalización del trabajo sobre las mujeres.

Sería injusto no reconocer que existen excepciones. En algunos grupos de mujeres, el hecho de recibir financiamiento no atenta contra su coherencia y honestidad personal e ideológica y usan el dinero para fortalecer su tarea militante. En unos pocos casos, ni siquiera perciben ingresos en concepto de salarios.

Ya no se puede sostener que quienes financian no condicionan. Que en cuanto a la investigación, a la construcción teórica, y a las acciones que emprendamos, sabemos que existen los condicionamientos tanto para el feminismo como para cualquier trabajo que dependa de esas instancias.

Definir la autonomía también implica definir la autonomía personal de las mujeres, nuestra relación con el dinero, y con la apropiación de los recursos que generamos con nuestro trabajo. Si según las estadísticas de las Naciones Unidas, las mujeres a nivel mundial, realizamos las dos terceras partes de la jornada mundial de trabajo, percibimos por ello el 10% de las remuneraciones mundiales y somos propietarias del 1% de la propiedad, por qué no podemos sostener nuestras organizaciones? por qué no podemos aceptar que el sostenimiento de nuestro movimiento es un compromiso político? Por qué no valoramos como políticamente prioritario la generación de recursos con el aporte de todas? Es la espera del príncipe azul, del padre todopoderoso, de las financiadoras, que nos arrojan las migajas de lo que nos extraen, para que, además, estemos agradecidas por nuestra "suerte", "suerte" que lo que menos contribuye es a la solidaridad entre nosotras. O como señala Marta C. velez Saldarriaga, urge abrir el horizonte para desestructurar ese poder enmascarado del patriarcado, ... que nos arroja "unos millones para desesperarnos entre nosotras y perder nuestra meta política (23).

Este debate sobre el financiamiento ha sido encarado por las feministas, por los distintos grupos y tratado en los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe.

Me parece interesante transcribir textos publicados donde se analiza el problema del financiamiento, y asimismo un resumen de las memorias de los Encuentros Latinoamericanos, que reflejan la problemática.

MEMORIAS DEL:
III ENCUENTRO FEMINISTA LATINOAMERICANO Y DEL
CARIBE (BERTIOGA, BRASIL, 1985)

Autonomía, Autogestao, financiãmento (p.81/82)

- Nós tivemos em São Paulo um trabalho que se chama SOS MULHER, que atendia violência. E conseguimos sobreviver 3 anos sem financiamento, porque o trabalho era voluntário. Ninguém cobrava nada e a cada dois meses fazíamos uma festa e cobrávamos ingressos e vendíamos cartazes. A gente acabou fechando depois de três anos e uma das razões foi esta, que de repente chegou a crise (econômica brasileira) e muitas de nós estamos desempregadas e não dava mais para tirar dinheiro do próprio bolso e nem fazer festas e cartazes. Por outro lado, o governo de oposição assumiu e criou, entre outras coisas, um Centro de Orientação Jurídica que, em vez de fortalecer o nosso, acabou sendo outro paralelo, o do governo. E criou o Conselho da Condição Feminina que dividiu as mulheres. Bem ou mal, todas as vezes que surgia uma dificuldade qualquer para ser resolvida, conseguir casa, local... parte do grupo achava que a gente tinha que reivindicar para o Conselho da Condição Feminina e outra parte achava que não. A questão que se coloca então é, até que ponto isto afeta a questão da autonomia, até que ponto aceitar doações de instituições que, bem ou mal, são do estado, não acaba implicando num relacionamento que compromete a autonomia, quer em termos de proximidade das campanhas eleitorais, quer em termos de imagem, que fica ligada ao órgão institucional. Então eu acho que o impasse não é só em termos de financiamento, mas como fica a questão da autonomia diante disto.

- Personalmente me ha sorprendido escuchar grupos que se auto-financian. Cómo se autofinancian? Yo les decía que pertenecía a un pequeño grupo, autofinanciamos efectivamente cada pequeña actividad, por ejemplo, un boletín. Ponemos plata cada una y después recuperamos nuestra plata, pero eso es tan limitado, no? Porque, a parte de eso, no podemos darnos el lujo de no limitar nuestro tiempo porque, por otro lado, tenemos otro trabajo para vivir, entonces, solamente en ese tiempo que nos resta es muy poco el trabajo que podemos hacer y siempre nos sentimos frustradas.

- Yo, la única experiencia positiva de autofinanciamiento que he escuchado es el de la revista "Tortuga", que se autofinancia a través de una serie de lineamientos ideológicos nuevos que se plantean ellas, en contra de lo que ha sido tradicionalmente los lineamientos feministas en materia de comunicación, y han logrado finalmente tener 7000 ejemplares en la calle.

- ...En Venezuela las casas de la mujer son apenas 3 y también están las mu-

jes agotadas de discutir sobre financiamiento. Porque ya han hablado con las compañeras por separado y se han dado cuenta pues que tienen que recurrir a Dinamarca y no quieren, porque Dinamarca, Suecia o la Iglesia les exige un informe final... cuántos abortos salieron bien, cuántas aprendieron a leer, cuántas cosas y ellas quieren concientizar feminista-mente, ellas no quieren agotarse en la cosita chiquita.

- Cuántos modelos nos han puesto estos financiamientos? Por ejemplo, que para trabajar con una mujer se le tiene que dar un servicio. Cuántos de estos modelos, a los grupos pequeños, nos han creado sentimientos de que de repente no funcionamos bien. Qué pasa?

- ...No vamos a competir en dar servicios con el Estado, creo que ahí nos estamos desgastando y estamos perdiendo la perspectiva política de lo que es el Movimiento Feminista... Nadie nos va a financiar el cambio que queremos, entonces me estoy dando cuenta que estamos desgastándonos en cosas que, a veces, nos aislan y nos enfrentan...

- O Centro de Defesa da Mulher de Belo Horizonte ganhou uma ajuda da Fundação Ford. Elas trabalharam dois anos, aí acabou o dinheiro, acabou tudo, porque não tinha mais a casa no centro da cidade, o telefone não podia mais ser delas. Aí então muda tudo e isto é um problema sério. Acho que a gente tem que pensar, se sentir e se afirmar nas pernas da gente, para ir crescendo junto com o pessoal que a gente quer atender. Não adianta a gente se distanciar com verbas estrangeiras e ficar sem fazer aquilo que a gente pretende.

- Eu queria dizer que me preocupa muito esta tendência que todos os grupos têm de procurar financiamento. Eu vejo que a grande maioria das mulheres ainda não está conscientizada do que é feminismo e da nossa luta. Eu acho que isto a gente só consegue com o discurso da gente, isto ninguém paga. Eu não sei se eu é que sou muito entusiasmada pela causa, mas eu acho assim, que às vezes o dinheiro atrapalha, distancia a gente da mulher. A gente não tem a força da TV, então o que a gente pode fazer é conversa de pé de ouvido, de grupos pequenos, que não requer tanto dinheiro. Essa parte de assistência, prestação de serviços médicos, judiciais, tem que forçar o governo; o Estado tem que dar e nós como ativistas temos que forçar isto, fazendo denúncias em passeatas, em movimentos públicos, levar esta vergonha para a rua, de que o governo não está assumindo uma coisa que compete a ele.

- Bueno, la Iglesia tiene sus riesgos, Holanda tiene sus riesgos, la Ford tiene sus riesgos, pero de algún lado tenemos que sacar dinero para empezar, hemos estado de acuerdo que empezar es lo que cuesta. Hacemos un trabajo que no sea asistencialista, hacemos un trabajo que no venga de la mano de los holandeses y de los yankees. De dónde sacamos el dinero? Ya no

es posible sacar dinero del bolsillo nuestro, no tenemos ya más dinero. No es posible ni siquiera construir una cooperativa porque hay una ley que las prohíbe. De dónde sacamos plata si los holandeses también nos dicen que tenemos que entregar un informe de números y nosotros queremos calidad? Que hacemos? Dónde está el equilibrio? Yo no lo encuentro y es por eso que estoy acá; pero veo que son los extremos, no queremos en absoluto vendernos y en un momento criticamos la opción de "La Tortuga", porque tiene publicidad? Pero dónde está el equilibrio? Sin embargo ella tiene 7000 ejemplares y llegan a 7000 mujeres y la que nosotros hacemos en absoluto llega a 10.

MEMORIAS DEL IVº ENCUENTRO FEMINISTA LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE (MEXICO, 1987)

Conversando entre nosotras (p.27)

Marta: "Aquí hay que plantear un problema grave y tiene que ver con la financiación. ¿A quiénes se les financia?; a las instituciones, al feminismo que sea institucional; el feminismo dejó de ser un movimiento y se volvió una institución. A las feministas independientes no se les financia. Si todas fuéramos independientes y ninguna trabajara con sectores populares o en talleres de salud o haciendo abortos, no tendríamos un quinto".

Marta:- "Tengo una preocupación fundamental, y tiene que ver con el asunto del dinero, éste es un problema político, pienso que el movimiento feminista latinoamericano tiene que enfrentarse a un problema de dinero grave; empezamos en Bogotá en el primer encuentro: un encuentro autofinanciado; a partir de ahí, de todo un esfuerzo que nació de ciudades enteras en Colombia que se llenaron de grafitis, a partir de ahí vinieron una serie de ideas, de problemas, como el problema de la violación, como el de las golpizas, el problema de la atención de mujeres a nivel de salud, y empezó a llegar el dinero para esas ideas, y el feminismo empezó a institucionalizarse. Ahí hay un problema grave del feminismo en latinoamérica, o sea, yo diría que hay cuatro columnas vertebrales fundamentales del feminismo: una, la sexualidad, el cuerpo; dos, la cultura; tres, lo que producimos, cómo queremos incidir en el mundo; y cuatro, el problema de la integración, el problema de nosotras, de la vida cotidiana. Hay que encontrar nuestros orígenes feministas, o sea una recuperación de la historia, que ha sido excluida y transformar la vida. Pero, ¿qué ha pasado?. Que esos problemas nos plantean cuestiones muy graves, es decir todo confluía en una pregunta sobre la cotidianeidad, sobre la transformación de nuestras vidas desde nosotras mismas, en la cotidianeidad, la hora con la hora, día con día, ¿pero qué ha pasado?. A nivel de la sexualidad nos hemos dedicado a hacer abortos y nos hemos dedicado a hacer una gran contribución a intereses político-económicos grandes del primer mundo. Yo soy muy crítica y pienso que las feministas nos hemos convertido en las primeras planificadoras a nivel latinoamericano. ¿Por qué?. Porque nos llegó

plata para eso, y porque sí era un problema, y sí había que pensarlo, pero cuando a nosotras nos pusieron a marchar para cumplir una serie de proyectos, para llegarle a una serie de metas, ya no pensamos que esos cuatro pilares se articulaban en un elemento fundamental: la transformación de la vida, pero no en abstracto, la transformación de mi vida, entonces hoy, en el IV^o Encuentro, y una cosa que veíamos venir desde Perú, nos encontramos grandemente con un feminismo institucionalizado, donde no hay autoconciencia, donde la reflexión sobre el pilar de la sexualidad se abocó toda al aborto y la anticoncepción, donde la recuperación de nuestra historia se dejó un poco despectivamente de lado, para las intelectuales, y la transformación de la vida se volvió un proyecto abstracto. Una cosa es el feminismo hecho vida, hecho autoconciencia, donde reproduzco en mis amores, donde reproduzco en mi cuerpo, en mis actitudes, el capital, el patriarcado, la colonización; todo eso se perdió por irle a llevar conciencia a las mujeres, aquí se dice todo el tiempo, bajar a los sectores populares, yo pienso que si tenemos que bajar a alguna parte, es al interior de nosotras mismas.

Reflexionando la historia y viviendo la experiencia

(artículo firmado por Juana Santos(EMAS), Beatriz Cavazos (APIS), Fátima Flores(CEM), Estela Suárez, Elena Tapia, Enoé Ramírez), p. 37 a 40)

"...b) Un encuentro plural, si no queremos que quede reducido a un "ideal de expresión de la democracia", necesita pasar necesariamente por una mediación económica, elemento que creó también ruido en nuestra coordinadora y que nos dejó algunos elementos a reflexionar:

¿ Se pierde o no la autonomía si se pide financiamiento? ¿ Se trata de que cada mujer vaya ahorrando en su alcancía o se considera la posibilidad de becas para que muchas y diversas mujeres puedan encontrarse?

Sin duda alguna, "los dineros" son motivo de reflexión y reflejan diversas concepciones y posturas políticas que tampoco se discutieron en el interior de la coordinación, quedando como "principios" de un Encuentro Feminista y determinados por quienes recibieron la "herencia"..., en este caso, del Encuentro de Brasil:

- * El autofinanciamiento

- * El no financiamiento de becas.

Como sucede con todos los principios, sobre todo si se imponen y no hay por lo tanto discusión, éstos sirvieron para que "unas cuantas ovejas negras" se organizaran y buscaran financiamiento para que mujeres feministas de escasos recursos participaran en el Encuentro."

"...Es necesario definir criterios acerca de la base económica que sustentará al Encuentro y las políticas para la utilización de los recursos(salarios, becas, compensaciones, financiamientos, talleres, etc.)"

"...En términos administrativos, es de suma importancia contar con mujeres profesionales que se aboquen al control y la diversifica-

ción de los recursos económicos, así como no descuidar los informes financieros a presentarse periódicamente al conjunto de la coordinación"

Hacia el V Encuentro Feminista(artículo firmado por Estela Suárez(Mujeres en Acción Sindical), Elena Tapia Fonllem(CIDHAL), con la adhesión de Fátima Flores (CEM) y Enoé Ramírez(CHOPO))-P. 41 a 44- Los párrafos que se reproducen son de p.42-43.

" El tercer problema fue la falta de un criterio realista para abordar los problemas de financiamiento, estrechamente vinculados a la falta de visión acerca del poder objetivo que la Coordinadora iría adquiriendo a medida que se acercaba la fecha del encuentro. "

Es así como durante todo el año 86 hasta abril 87, en la Coordinadora predominó la idea de que a través de préstamos lograríamos realizar un encuentro autofinanciado. El autofinanciamiento era visto como la garantía de mantener la autonomía del movimiento. Esto impidió la temprana realización de gestiones con instituciones no gubernamentales para conseguir apoyo económico y para garantizar la infraestructura con la necesaria anticipación. Respecto a las becas ocurrió algo similar.Desde el inicio y por unanimidad decidimos que las organizadoras del Encuentro no pedirían financiamiento para becas, por lo tanto en la Coordinadora no previmos criterios para un eventual manejo de las mismas. Es así, como en el mes anterior al Encuentro, cuando la Fundación Ford comunica que nos entregará 50 mil dólares para otorgar becas, la Coordinadora estableció criterios generales, pero como tal quedó sin conocer cómo se aplicaron estos criterios y por qué la comisión de becas otorgó éstas a unas y a otras no..."

POR EL JARDIN

Política feminista en América Latina(P.45 a 46)

"...6.Buscar recursos propios para organizar los encuentros y no depender de las financiadoras para realizarlos. Hay que tratar con una nueva mentalidad a las agencias pues, a veces, no entienden nuestras maneras de hacer estirar los recursos para beneficiar otros aspectos menos favorecidos..."

El feminismo y las mujeres de los sectores populares (Documento suscripto por Maruja González(EMAS). Cecilia Loria S.(GEM),Itziar Lozano(CIDHAL))-p.61 a 66-El párrafo reproducido pertenece a p.64

"...Se discutió ampliamente la necesidad de resguardar la autonomía del movimiento feminista y del movimiento amplio de mujeres de los proyectos de desarrollo estatales y de las financieras, sorteando la necesaria canalización de recursos humanos y económicos de acuerdo a las necesidades del movimiento, sin subordinarlas a ningún proyecto político gubernamental..."

Autonomía y formas organizativas.

"Con respecto a la autonomía de las mujeres y del movimiento constatamos que deberemos avanzar en claridad sobre autonomía de qué, de quién, por qué. Al efecto intercambiamos algunas experiencias de lucha por la autonomía frente al Estado, a los partidos y a otras organizaciones.

También se discutió la necesidad de resguardar la autonomía del movimiento feminista y del movimiento amplio de mujeres de los proyectos de desarrollo, desarrollistas, de las financieras, etc., sorteando la necesaria canalización de recursos humanos y económicos con independencia"

EL FEMINISMO SE DISCUTE A SI MISMO

Del 4 al 9 de setiembre se realizaron en QUITO (Ecuador) las segundas jornadas latinoamericanas de FEMINISMO Y MOVIMIENTO POPULAR. Allí las participantes debatieron el tema del financiamiento. El texto que publicamos fue extraído de la Revista "Cotidiano MUJER" (Montevideo- Noviembre de 1989, año IV, Nº 33) (pag.4 y 5)

Money, money, money

El financiamiento fue uno de los temas que de alguna manera apareció en todos los tópicos de la discusión:

—La influencia del financiamiento en la relación de trabajo dentro de los centros o grupos.

—Cómo la desigualdad de recursos se introduce en la acción, construcción de teorías, construcción de organización, entre grupos con importantes apoyos económicos y aquellos que no poseen lo mínimo para poder llevar adelante sus actividades.

—El riesgo a la burocratización que corren los Centros financieros y la anemia de desmotivación, desgaste y desvinculación al Movimiento de aquellos grupos sostenidos por el voluntarismo.

—En definitiva los obstáculos

que representa para la construcción de relaciones democráticas al interior de coordinaciones y desarrollo del Movimiento.

Por otro lado, el financiamiento se encaró como un problema político y no sólo económico. La relación con las fuentes financieras, que hasta el momento se realiza en una desigual negociación entre financiador-grupo financiado, puede llegar a determinar una relación de dependencia y sumisión a las políticas implantadas desde "fuera" de nuestros objetivos y principios.

La contienda y competencia que se genera entre los grupos por la fuente financiadora ha producido, en muchas experiencias, la atomización y aislamiento de los grupos entre sí. Los informes no se colectivizan, las relaciones y mon-

tos de proyectos se mantienen, en absoluta reserva, no se comparten las líneas y criterios de negociación.

En esas condiciones se dificulta enormemente el poder elaborar criterios políticos de relación con las fuentes de financiamiento así como diseñar programas que respondan a los intereses de género de las mujeres.

Si queremos consolidarnos y avanzar como fuerza transformadora es necesario que podamos proyectarnos y elaborar nuestra propia política feminista, frente a las políticas de desarrollo que recorren el mundo. Tenemos que poder llegar a definir cuáles son los proyectos de los que nos apropiamos, cuáles rechazamos y cómo diseñamos los nuestros.

Liliana Abracinsky

LA SIGUIENTE NOTA HA SIDO EXTRACTADA DEL PERIODICO BRASILEÑO
"EN TEMPO", Nº 196, Año VII, 13 a 26 diciembre 1984, p.11.

Saúde da mulher em debate

Com o nome de Saúde da Mulher: Formas de organização e atuação, foi realizado em São Paulo, de 15 a 18 de novembro último, um primeiro encontro nacional sobre a saúde da mulher.

Embora a discussão sobre a situação real da saúde das mulheres em todo o país tenha levantado os principais problemas enfrentados pelas mulheres no seu cotidiano, não houve, de maneira sistemática, a discussão de formas de organização e atuação que se projetassem como uma possível resposta aos programas de planejamento familiar que já estão sendo implantados pelo governo.

Depois de quatro dias de encontro foi aprovado um documento para ser entregue às secretarias de saúde dos estados e outros órgãos oficiais. O documento aborda várias das principais questões relativas às necessidades de saúde e atendimento à mulher. A ~~proibição por parte da entidade financiadora do encontro~~ — Fundação Pathfinder — de que o problema do aborto constasse do documento final oficial do encontro levanta para o movimento de mulheres e suas entidades a urgência da discussão sobre a sustentação do movimento e os riscos da interferência na sua autonomia e na sua linha política.

Ó NÓIS AQUI TRAVEIS!

NOTA EDITORIAL

BOLETIM Nº 10-Março 1988-
C.I.M. (Centro Informação
Mulher) San Pablo-Brasil

O boletim do CIM é uma das formas mais importantes de nos comunicarmos, divulgar informações e trocar serviços com mulheres e grupos interessados no país e no exterior. Foi, portanto, com grande tristeza que deixamos de circular nosso boletim desde setembro de 1986.

Sem querer entrar em justificativas enfadonhas, já que como Centro de Documentação nós temos o dever de circular informação, queremos pelo menos mencionar o que aconteceu a nível interno e suas relações com o exterior, ou seja, com o movimento feminista.

Ao longo de sua vida o CIM trabalhou os quatro primeiros anos de sua existência sem qualquer financiamento; a partir de 1984 a Fundação Ford passou a nos apoiar e até fins de 1986

seguiram nos apoiando. No entanto, ao final desses três primeiros anos de apoio, a Fundação Ford nos informava que o CIM, como projeto de ação, deveria recorrer a outras instituições, já que não continuaria indefinidamente a apoiá-lo. Então, passamos o final de 86 e princípio de 87 a tentar financiamentos de outras fontes, agregando-se o fato de que se iniciava a ameaça de que íamos perder a casa onde estávamos, cedida pela Secretaria da Cultura. Conseguimos financiamentos pequenos para desenvolvimento de projetos específicos, mas nada que nos mantenha em funcionamento de forma estável. De qualquer forma sobrevivemos 1987 e sobreviveremos até março de 1989, agora com uma pequena verba de apoio da Fundação Ford, que se agregou a verbas específicas de apoio a projeto ou compra de materiais e equipamentos dos seguintes organismos: Ministério da Cultura, Conselho Nacional dos Direitos da Mulher e Embaixada do Canadá. Portanto, continuamos na batalha por verba e principalmente por uma sede, já que a qualquer momento podemos ser despejadas da casa da Leôncio Gurgel

Projetos, pedidos de financiamento, reuniões de negociações e relatórios fizeram parte de nosso cotidiano durante esses outros quatro anos de vida e sabemos que temos que continuar convivendo com essa mecânica, já que como Centro de Documentação e Informação, jamais poderemos nos auto-fianciar, se não nos propomos a ser um organismo comercial. No entanto, o desgaste desse tipo de rotina toma muito da energia positiva que poderíamos estar dedicando ao movimento feminista e às nossas próprias atividades, além do peso interno de enfrentar questões administrativas que surgem com o recebimento de dinheiro.

Como nós, sabemos que muitos grupos se ressentiram destas pressões, e ainda que de forma superficial, queríamos começar a abordá-las e discutí-las, para que não soframos sempre por não compartilhar experiências.

Ao lado dessa dinâmica, o CIM se sente encurralado como grupo independente. Nosso trabalho não existe em si para si, mas para subsidiar o movimento feminista. Nesse momento, não sentimos força feminista ou qualquer outra força de idéias e organização autônoma no movimento social brasileiro. A institu-

cionalização corre a passos cada vez mais largos e tanto governo como partidos nos asfixiam com formas cada vez mais requintadas. No entanto não vamos sucumbir e queremos rechaçar todos os máus agouros sobre nós.

Xô! E muita energia sobre todas nós!

Viva o 8 de março de 1988!

Por um feminismo independente!

ARGENTINA: ALGUNAS EXPERIENCIAS DE AUTOFINANCIAMIENTO

La dependencia económica, efecto del lugar asignado a las mujeres en la familia y en la sociedad, genera falta de recursos, escasez de dinero, impotencia. Echar mano de fuentes de financiamiento externas al movimiento, reproduce la dependencia bajo otras formas. Una vez más retorna la impotencia. Nosotras no podemos solas. La ética del "no-poder". La femineidad se impone.

En nuestro grupo (ATEM), desde hace muchos años venimos reflexionando sobre esta cuestión. La defensa de la autonomía personal y de la independencia política, ideológica y organizativa del grupo, ha determinado una posición negativa en relación a solicitar y recibir y recibir cualquier tipo de financiamiento. Durante los ocho años y medio de existencia, nos hemos mantenido con nuestros propios recursos.

Respecto a este punto, es importante aclarar a qué nos referimos cuando hablamos de "fuentes de financiación externas al movimiento". Nosotras concebimos al feminismo como un movimiento mundial. Por tanto, no entendemos la relación autonomía-financiamiento como reducida a cada grupo, sino desde la dimensión del conjunto del movimiento. Ello hace que no sólo no rechazamos, sino que - por el contrario- consideramos importante el apoyo solidario de feministas con más recursos económicos o provenientes de países del primer mundo. Por ejemplo, la organización de grupos de aportantes para contribuir al trabajo de las feministas latinoamericanas. Ello redundaría en un mayor compromiso, en un mejor acercamiento -no reducido a la participación de europeas y norteamericanas en los Encuentros Latinoamericanos- ya que contribuiría a desarrollar nuestras fuerzas, nuestra organización y nuestras ideas, con el objetivo de subvertir el orden que nos oprime.

ATEM se constituyó como grupo en marzo-abril de 1982. Desde entonces, durante estos ocho años y medio de trabajo, hemos llevado adelante las siguientes actividades: la realización de nueve jornadas anuales; la publicación de 16 "BRUJAS", 40 "CUADERNOS FEMINISTAS" (Artículos de diversas autoras para el debate) y de las mesas redondas y reflexiones de las jornadas; la organización de grupos de estudio y debate; la participación en el movimiento de Patria Potestad y Divorcio, en las campañas por

del Tribunal contra la Violencia "Mabel Adriana Montoya", en la organización del Iº Encuentro Nacional de Mujeres (Buenos Aires, 1986), en las comisiones de apoyo a la realización de los Encuentros Nacionales IIº, IIIº, IVº y Vº, en la Multisectorial de la Mujer, en las convocatorias de los 8 de marzo que se celebran desde 1983. Asimismo, apoyamos al Movimiento de Derechos Humanos, con diversas acciones y buscando las conexiones entre la opresión de las mujeres y el terrorismo de Estado. También dimos nuestro apoyo a la aparición pública de "Cuadernos de Existencia Lesbiana" y participamos en el "Grupo Feminista de Denuncia". Organizamos charlas y talleres, mantenemos contactos y diversos niveles de intercambio con mujeres que realizan trabajos barriales. Formamos parte de la "Comisión Feminista por los 20 Años de Feminismo en Argentina", que organizó la Iª Asamblea Nacional de Mujeres Feministas (Mar del Plata, abril 1990), con la asistencia de 150 mujeres de distintos lugares del país.

Otras experiencias autofinanciadas, esta vez vinculadas a la relación entre feminismo y movimiento de mujeres, están constituidas por la MULTISECTORIAL DE LA MUJER y los ENCUENTROS NACIONALES DE MUJERES Iº, IIº y Vº.

La Multisectorial de la Mujer, que reúne a mujeres de distintos grupos (sindicatos, partidos políticos, feministas, lesbianas feministas, agrupaciones de mujeres, barriales, mujeres independientes), comenzó a organizar desde 1984 las conmemoraciones del 8 de marzo, en forma pública y en la calle, realizando marchas y actos en Plaza Congreso y sacando a la luz pública el significado des ese día. Publica un boletín: "La Escoba...para barrer al patriarcado". Tomó en sus manos la campaña para reglamentar la Ley de Jardines Maternales Zonales, participó en las campañas por Patria Potestad y Divorcio, está organizando la campaña por la jubilación de las amas de casa, realiza los 25 de Noviembre jorandas contra la violencia, impulsó las comisiones de apoyo, desde Buenos Aires, a los Encuentros Nacionales de Mujeres que tienen lugar desde 1986.

También, de los cinco encuentros nacionales de mujeres, tres se han autofinanciado: el primero, en Buenos Aires, que reunió 1200 mujeres de todo el país; el segundo, en Córdoba, con 600 mujeres; y el quinto, en Santiago del Estero, donde nos juntamos alrededor de 4000.

En este último, en la reunión de apertura, las organizadoras denunciaron las presiones a que se vieron sometidas por parte de quienes les habían ofrecido fondos para el Encuentro y luego se los negaron porque no cumplían con las condiciones que les imponían. Resolvieron seguir adelante y organizarlo con los recursos con que contaban.

NOTAS:

- 1) Término acuñado por varias mujeres cuando redactaron el "Manifiesto del

cuarto Mundo" refiriéndose a las mujeres como grupo colonizado -año 1971)

(2) Franz J. Hinkelammert: "La libertad académica bajo control en América Latina"-Nueva Sociedad N° 107-Mayo-Junio 1990-P. 131 y sigs.- y, James Petras: "Los intelectuales en retirada", Ibid., p. 92 y sigs.-

(3) (4) (5) y (6) Franz Hinkelammert, op.cit.-

(7) Jorge Halperín: "Los intelectuales y el poder en Argentina" 1) "Centros de Estudios, de las "catacumbas" al Gobierno", Clarín, 23/2/87-2) "El nuevo rostro del formador de opinión", Clarín, 24/2/87-

(8) "lo hacen a través de centros como la Fundación Plural y FUCADE(radicales) CEPNA, (peronista), CEE(communista) o FIDE (desarrollista). Hay Centros de orientación liberal(como el IEERAL o CEMA, otros vinculados a la Iglesia Católica (como CIAS y CIOS, de los sacerdotes jesuitas, o CEDREI de la Universidad Católica Argentina) o a los sindicatos(como CEDEL o INCASUR) Pero los centro realmente importantes en tamaño, alcance de sus investigaciones y contactos internacionales, no pasan de 15 ó 18. Con el inevitable margen de error hay que armar una lista con el CEDES, CISEA, DI TELLA, IDEA, CLACSO(con una red de 110 centros en toda América latina) FLACSO, FIDE, IDE, ILET, CEIL, (estatal) CENEP, CEUR, CIAS, CEDREI, FUCADE, CIPES, IEERAL, y CEMA. (Diario Clarín, ídem).-

(9) Diario Clarín, ídem.

(10) Diario Clarín, ídem

(11) Diario Clarín, ídem

(12) Diario Clarín, ídem

(13) "...no hay que olvidar que en los años del "proceso" la vida académica de los economistas fue alentada, mientras que los estudios sociales levantaban sospechas. Pero ha surgido un perfil intelectual distinto del de los años cuarenta y no más parecido parecido al de los años sesenta ... El intelectual de los años '60 se planteaba más que el cambio la revolución, hablaba de transgredir las costumbres, de poner el mundo patas para arriba... Pero el/la intelectual de los años '80, formado más en la vida académica privada, tiene una relación distinta con la política. Vive del trabajo científico que ejecuta en equipos y usa un lenguaje más frío y menos cargado de definiciones ideológicas. Desea ser interlocutor de las distintas formas de poder, pero no se plantea como viable el propósito de desalojarlas..." Diario Clarín, ídem.

(14) Conferencia Internacional sobre "PARTICIPACION POLITICA DE LA MUJER EN EL CONO SUR" Montevideo 26-29 de junio de 1986.-

(15) Maruja Barrig : "Democracia Emergente y Movimiento de Mujeres. (pag.159)

(16) Maruja Barrig, op.cit.; p.162-

(17) Marta C. Vélez Saldarriaga: "Propuestas para una discusión sobre el proyecto político del feminismo"-Revista BRUJAS N° 7, Setiembre de 1987, Medellín-Colombia, p.7 y sigs.

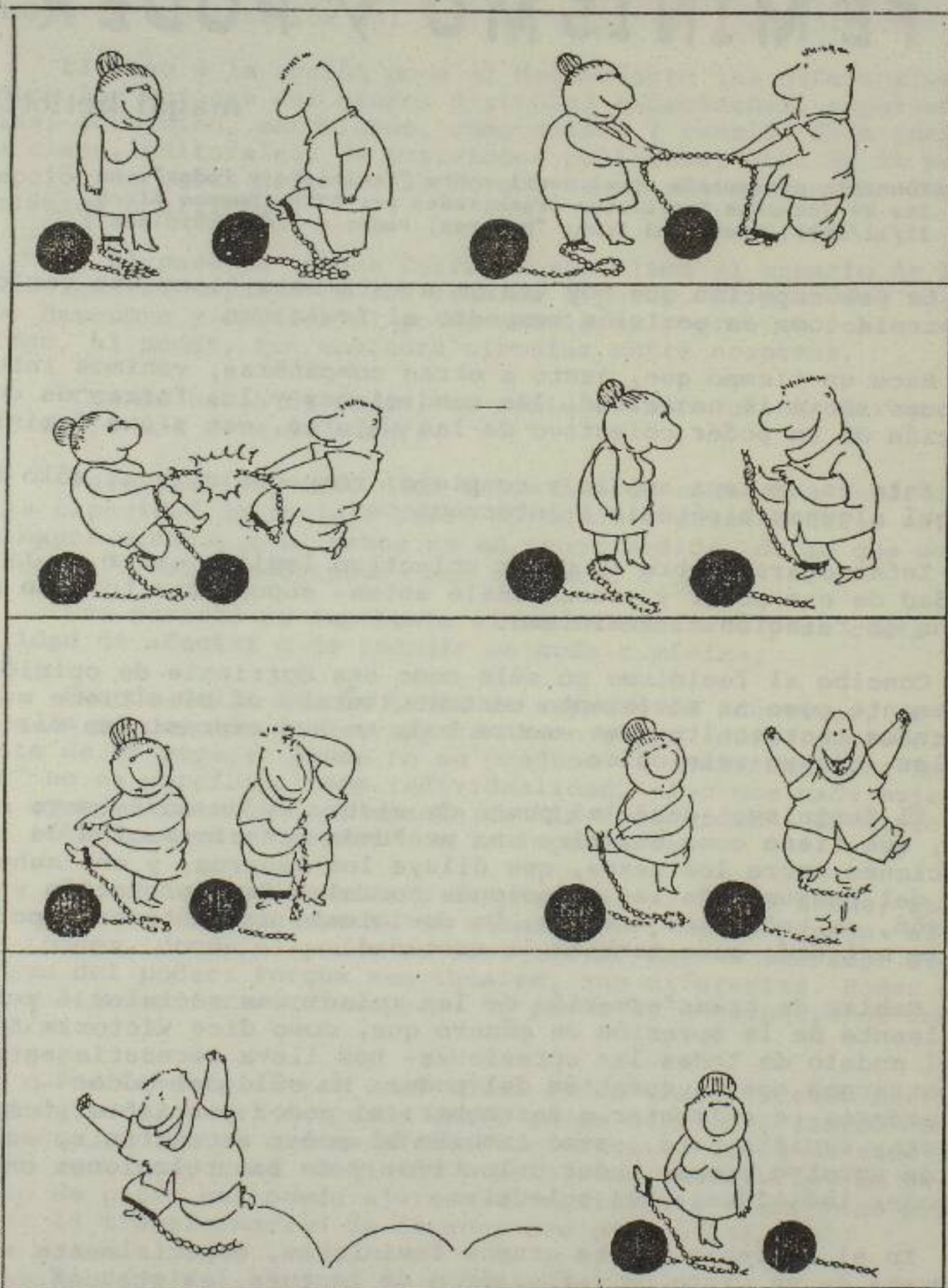
(18) INDEC: Departamento de Sistematización e Integración: "Síntesis de Situación y Evolución Social"-Versión Preliminar-Marzo 1990-Los datos son los siguientes: 1980; Población Total: 28.237.000-Población femenina: 14.192.000. (La población femenina representa un 50,02% del total de la población).-1985; Población total: 30.564.000-Población femenina: 15.400.000-(50,38% del total).-1990; (al 30/6): Población total: 33.400.000-Población femenina: 16.595.000-(49,68% de la población total).-

(20) Maruja Barrig: op.cit., p.172-

(21) Magui Bellotti: "1984/1989: El feminismo y el movimiento de mujeres"-Cuadernos del Sur N° 10-Noviembre 1989-p.35-36-

(22) Publicación de las memorias del "1º Encuentro Feminista- San Bernardo 1989", p.28-

(23) Marta C. Vélez Saldarriaga, op.cit.



FEMINISMO Y PODER

magui bellotti

(Ponencia presentada en el panel sobre "Feminismo y Poder", en las 82 Jornadas Feministas organizadas por ATEM (Buenos Aires, 11/11/1989), sobre el tema: "Mujeres, Poder y Vida Cotidiana")

La preocupación que hoy traigo a esta mesa tiene que ver con una previa toma de posición respecto al feminismo.

Hace un tiempo que, junto a otras compañeras, venimos interrogándonos sobre la necesidad, las condiciones y las formas de construcción de un poder colectivo de las mujeres, con signo feminista.

Este es un tema amplio y complejo, respecto al cual sólo traigo aquí algunas hipótesis e interrogantes.

Interrogarse sobre el poder colectivo implica creer en la necesidad de ese poder y -como señalé antes- supone una toma de posición en relación al feminismo.

Concibo al feminismo no sólo como una corriente de opinión ni únicamente como un movimiento contracultural, si bien tiene muchos elementos contraculturales -sobre todo en sus expresiones más radicales- que yo reivindico.

El feminismo -desde mi punto de vista- es un movimiento social, que tiene como objetivo una profunda transformación de las relaciones entre los sexos, que diluya los géneros, y una subversión del conjunto de las relaciones sociales de explotación y opresión, en todos los órdenes. Un movimiento donde tiene importancia la calidad, pero también la cantidad.

Hablar de transformación de las relaciones sociales - y principalmente de la opresión de género que, como dice Victoria Sau, es el modelo de todas las opresiones- nos lleva necesariamente a encontrarnos con la cuestión del poder. No sólo del poder -o de los poderes- a enfrentar o derrumbar: el poder patriarcal, capitalista, racista, etc., sino también del poder a construir, es decir de nuestro propio poder colectivo, y de las relaciones entre el poder individual y el colectivo.

En el comienzo de los grupos feministas, especialmente si se trata de un grupo de reflexión o de lectura, existe una especie de idilio en el cual todas nos queremos y nos sentimos hermanadas en la opresión. No hay diferencias entre nosotras, ni enfrentamientos, ni competencia.

Cuando los grupos pasan a la acción, y -sobre todo- cuando comienzan a producirse los primeros éxitos, luego de un breve tiempo de continuación del idilio, comienzan los conflictos.

El paso a la acción pone al descubierto las diferencias entre las mujeres del grupo: distintas capacidades, experiencias, formación, entusiasmo, compromiso. Y también diferencias de clase, culturales, de posiciones políticas, etc. Es la percepción de estas diferencias lo que -a mi juicio- genera los primeros conflictos.

Es el paso de lo que Celia Amorós llama el espacio de las idénticas al espacio de las iguales o pares. El paso del no-poder, que descubre y critica el poder patriarcal opresivo sobre nuestras vidas, al poder, que comienza circular entre nosotras.

Cuando hablo de poder, me refiero -con Julieta Kirkwood- al ejercicio del arte de hacer.

Pero también, como dice Celia Amorós citando a Espinoza, como "la capacidad de incidir sobre el mundo o de afectar lo exterior en mayor medida, o al menos no en menor medida, de lo que una es afectada". Este poder puede ser opresivo o no.

Una persona es impotente si se ve afectada y su cuota o posibilidad de afectar o de incidir es nula o mínima.

Cuando Celia Amorós habla de espacio de idénticas, se refiere a la percepción de las mujeres como grupo indiferenciado. Se trata de un espacio donde no se produce la individuación. La "Mujer" no es percibida como individualidad, sino que cada mujer es una ejemplificación irrelevante de "la femineidad". El espacio de las idénticas es el espacio de la impotencia.

El espacio de iguales o de pares es el lugar donde, aunque no todas tienen exactamente el mismo poder, todas pueden- al menos- poder, donde el poder se distribuye. Hay un operador distributivo del poder. Porque son iguales, son diferentes. Poder es poder diferenciarse. El espacio de pares es un espacio de individuos/as.

Podríamos plantear como ideal ético una situación de equilibrio de poder en el que cada una/o pueda afectar a las/os demás en la misma medida en que es afectada/o. Pero el logro de este ideal ético requiere, como condición previa, la constitución de un espacio de pares que puede ejercer el suficiente poder como para operar la transformación de la sociedad patriarcal.

El paso del espacio de idénticas al espacio de pares es el momento más difícil en la vida de los grupos. Y digo "momento" como una manera de hablar, porque se trata en realidad de un largo proceso en el que todavía estamos inmersas.

Me atrevo a decir que la percepción de las diferencias entre nosotras produce sentimientos de angustia. Tal vez, porque sólo podemos visualizar las diferencias como jerárquicas, según el modelo patriarcal. Entonces se presentan como opresivas, como en "más" o en "menos", generando culpa, confusión y miedo a no ser querida o a quedarse sola en aquéllas a cuya diferencia se le imprime el signo más, y rabia, miedo e impotencia en las que su diferencia se valora con menos.

Para poder construir nuestro propio poder, tendremos que poder construir también una nueva visión de las diferencias, no como opresivas y destructivas, sino como expresión de la riqueza de la diversidad.

El espacio de pares, el espacio por el que circula y se distribuye el poder, es -hasta ahora- un espacio masculino. El modelo de poder con que contamos es el modelo masculino y es también el modelo patriarcal de poder opresivo. El riesgo es masculinizarse en el ejercicio del poder, reproducir el poder masculino y esto sucede con mujeres que acceden a espacios de poder, dentro y fuera del movimiento.

Construir nuestro poder colectivo requiere asimismo pensar en una ética del poder y en las condiciones y formas de ejercicio del mismo.

No se trata de reproducir el modelo masculino, ni esas características de impunidad que ha adquirido el poder patriarcal.

Si queremos construir y ejercer poder es para transformar y redistribuir el poder.

Y no son indiferentes las formas de ejercicio de ese poder.

Entre nosotras, el poder circula, porque ya -a pesar de todo- no estamos en el espacio de las idénticas. El rechazo -justificado- al poder patriarcal, ha producido en nosotras un rechazo a todo reconocimiento del poder. El poder existe entonces con características informales, sin que convengamos normas, sin control de gestión, sin que precisemos rendir cuentas. El poder informal, los liderazgos informales, no son necesariamente mejores que el poder formal.

Cuando digo formal, no me refiero a un poder cristalizado y jerárquico, sino al establecimiento de normas, a la explicitación de las reglas del juego, que deben ser consensuadas entre nosotras.

Cuando alguien habla en nombre del feminismo, ¿en nombre de quiénes está hablando?. Cuando alguien es visualizada o se ubica como líder o como representante, ¿quiénes la designaron en ese lugar?. A veces, un grupo de compañeras, otras veces la prensa o las amigas que tiene por el mundo y dan su nombre para tal o cual congreso.

Pero el movimiento no decide, nosotras no decidimos. Porque no tenemos los mecanismos para hacerlo. No los hemos acordado. Existe gran resistencia entre las feministas a hablar de representación, control de gestión, rendición de cuentas.

Sin embargo, éstas son formas democráticas de ejercicio del poder. Si no hay quien designe representantes, ni controle lo que las eventuales líderes (o quienes se autoconsideran tales) hacen, ni exijan que rindan cuentas, se abre la posibilidad de formas arbitrarias de poder, que permiten que quien quiera se atribuya el derecho a decidir por todas y que no tenga ninguna responsabilidad por ello. En definitiva, se abre el camino a formas impunes de ejercicio del poder.

No se trata tampoco de ponernos ahora mismo a construir una estructura, sino a que comencemos a reflexionar en esto y a buscar las formas más democráticas de construcción de un poder colectivo.

Otro aspecto que me interesa señalar es el riesgo de asumir concepciones muy en boga en nuestros años ochenta. Me refiero a cierto efficientismo y pragmatismo, a esas ideas utilitarias que, montadas sobre una supuesta muerte de las ideologías, reproducen la vieja concepción de "el fin justifica los medios".

Yo creo que los medios, si no son adecuados al fin, pueden deformar los fines hasta hacerlos irreconocibles.

Esto no significa que debamos ser ineficientes y perder todo sentido de realidad. En ese caso, no podríamos hacer nada de lo que hacemos. Pero la eficiencia no puede hacernos perder de vista los principios sobre los cuales nos organizamos, ni las alegrías del proceso mismo de hacer, ni el respeto mutuo ni la importancia de los métodos y formas democráticas de toma de decisiones.

A veces es cierto que un poder autoritario aparece como más eficiente y rápido que un poder democrático. No requiere consultar más que a unas pocas/os para tomar decisiones y no es controlado por nadie. Pero -además de no ser éticamente deseable- pierde toda la riqueza de los aportes múltiples de las decisiones colectivas.

Crear nuestro propio saber sobre el poder es una tarea ardua y necesaria. Requiere analizar nuestros propios sentimientos sobre esta cuestión que es tan ajena a nuestra experiencia de mujeres y formarnos nuestras propias concepciones y nuestras propias formas democráticas de ejercicio del mismo.-



mujeres feministas en la historia

MARIA ROSA OLIVER

marysa navarro aranguren

Muy contrariamente a lo que sucede en Europa y en especial en el mundo anglosajón, en Latinoamérica la autobiografía no ha sido un género literario de particular interés para las mujeres. En la Argentina pocas son las figuras femeninas que han escrito su autobiografía, ya sea en el siglo pasado o en este. Aunque todavía faltan más de diez años para terminar el siglo veinte y muchas son las mujeres que pueden escribir hasta el momento los principales textos autobiográficos femeninos, son los escritos por Eva Perón, María Rosa Oliver y Victoria Ocampo.

De las tres, María Rosa Oliver es quizás la menos conocida por las nuevas generaciones, pues no ha tenido un impacto político o intelectual comparable con el de Evita o el de Ocampo.

Oliver escribió tres textos autobiográficos: "MI mundo, mi casa" "La vida Cotidiana" y "Mi fe es el hombre". El segundo, publicado en 1969, tiene un interés especial para las feministas argentinas pues cuenta una instancia en la lucha por los derechos civiles".

Oliver fue una intelectual, una mujer generosa y cálida, a la cual "nada... (le) impidió estar en constante actividad", a pesar de ser paralítica. Nacida en 1898, pertenecía a una familia oligarquica, a ese mundo que a principios de siglo iba y venía a Europa con la misma facilidad -sino la misma frecuencia- con que "iba a la estancia", pero como aprendió de Marx "las causas del mal" y cómo ponerle fin, fue abierta y militantemente de izquierda. Como su gran amiga Victoria Ocampo, con quien colaboraba en "SUR" y de cuyo consejo de redacción formaba parte, fue feminista y juntas fundaron "La Unión Argentina de Mujeres" a mediados de los años treinta. Oliver murió en Buenos Aires el 19 de abril de 1977, a los 78 años de edad.

Las páginas que transcribimos a continuación pertenecen al último capítulo de "La vida Cotidiana".

Bajo el nombre de "Unión Argentina de Mujeres" nos habíamos ido constituyendo en grupo las decididas a impedir que en el proyecto de reforma al Código Civil se agregara una cláusula mediante la cual la mujer casada no podría aceptar ningún trabajo ni ejercer profesión alguna sin previa autorización legal del marido. La cláusula ponía en evidencia dos cosas: (a) que los actuales legisladores eran tan retrógrados como los que, un cuarto de siglo atrás,

al sancionarse la ley del voto secreto y obligatorio, estipularon que estaban exentos de su cumplimiento los delincuentes, los débiles mentales y las mujeres; (b) que en el cacumen de nuestros "liberales y democráticos" jurisconsultos comenzaban a gravitar mucho más las teorías de Hitler y de Mussolini que las de los estadistas que en otras naciones avanzadas iban implantando el voto femenino. Que justamente cuando esto sucedía en aquellos países aquí se le negara a la mujer hasta el derecho al trabajo, fue para muchas de nosotras un síntoma ominoso y un toque de alarma. Se nos argüía que la medida se tomaba para detener la creciente afluencia de mujeres a las fábricas, que podría traer el desempleo masivo de los obreros, puesto que, a trabajo igual, a las obreras se les paga menos. Señalamos la injusticia de esta discriminación y perdimos el apoyo de los industriales, que en momentos de crisis económica se hubieran beneficiado con mano de obra más barata. La mujer iba a las fábricas para completar con su retaceado salario el del marido, que la misma crisis económica volvía de más en más insuficiente. El problema superaba al de los derechos negados a la mitad del género humano, pero como partes de esta mitad defenderíamos los que únicamente nosotras podríamos defender.

Para advertir lo absurdo, lo anacrónico y lo lesivo a la dignidad que había en el propósito de incluir la nueva cláusula en el Código Civil, no era necesario haber leído una frase de Marx o de Engels. Así lo entendieron, así lo sintieron y por ello integraron el grupo inicial mujeres que ni entonces ni después fueron marxistas. Entre ellas, la primera con título de médica en nuestro país, y veterana en la lucha por los derechos femeninos: Elvira Rawson de Dellepiane. El marxismo de las socialistas era menos explícito que el de las comunistas, con las cuales, sin pertenecer a su partido, yo me sentía más afín. Unidas en un trabajo con objetivos precisos y comunes, ni los distintos matices ideológicos ni la carencia de ideología en algunas provocaron entre nosotras malentendidos o encontronazos. Las resoluciones se tomaban por consenso unánime después de considerar a fondo todas las opiniones. Las comunistas, las más activas de entre nosotras, eran, a la vez, las más claras al exponer sus razones. También las socialistas hablaban con un conocimiento de causa del que carecían las radicales o las apolíticas, pero, a mi juicio, frenaban la imaginación que permite avanzar, o adelantarse, al ritmo de la historia. En cambio, las socialistas tenían la ventaja sobre las comunistas de que para convencer no tomaban siempre de ejemplo lo sucedido en otro país (que por lo demás conocían poco). Estas diferencias se percibían en modalidades bastante ínfimas: nunca en el intento de imponer conjuntamente su convicción. Tanto las unas como las otras actuaban de buena fe y sin aparente afán proselitista. Era fácil trabajar con ellas.

Victoria Ocampo, a quien siempre había indignado que tácita o abiertamente se mantuviese a la mujer en situación de inferioridad —había vuelto de España hacia poco, entusiasmada con los derechos que el código de la nueva república les reconocía—, fue elegida presidenta de la Unión Argentina de Mujeres. Ana Rosa Schlieper de Martínez Guerrero aceptó el cargo de vicepresidenta y la doctora Perla Berg el de secretaria, función en la que todas las demás las secundábamos, cumpliendo el trabajo a cada una asignado, pero sin caer en la rigidez burocrática: éramos voluntarias, no funcionarias; burguesas, no empleadas u obreras. Nuestra tarea consistía, ante todo, en informarnos sobre las condiciones sociales vigentes, en particular las del trabajo de la mujer (profesional, empleada, obrera, campesina, teniendo siempre presente el del hogar); en estudiar las leyes laborales; en entrevistar a legisladores, juristas, sindicalistas, maestras y a las trabajadoras mismas; en organizar actos públicos y conferencias; en relacionarnos con otras organizaciones femeninas para coordinar con ellas nuestro trabajo; en mantener correspondencia con asociaciones similares de otros países del continente y en tratar, casi siempre en vano, de que la prensa publicara nuestras declaraciones o informara sobre los actos a realizarse. Hasta que juntamos los fondos suficientes para alquilar la pequeña oficina que sería nuestra sede, nos reuníamos en casa de una o de otra de nosotras, y porque los problemas que debatíamos me ponían en contacto con una realidad concreta, más vasta que la personal o la de mi ambiente, salía de aquellas reuniones con el alma dilatada y con la convicción de que había superado todo prejuicio en cuanto a distintas maneras de pensar.

Una tarde supe que no era así. Mientras en el vestíbulo de la Casa del Pueblo esperábamos el comienzo de un acto, se acercó una muchacha repartiendo folletos y cuando le pregunté si era socialista, ella me contestó: "No, compañera, soy anarquista". Sentí un sobresalto interior, y en la fracción de segundo en que mi respiración se detuvo supe que la idea que de los anarquistas me había hecho, a través de las fechorías cometidas últimamente por unos delincuentes que declararon profesar tal doctrina, se había superpuesto, hasta borrarla, a la que, veinte años atrás, al ser fusilado Ferrer en Montjuich, mi padre me había dado de los discípulos de Kropotkin y Bakunin. Sin embargo, como esos "casi santos" —según palabras paternas— debía ser la muchachita de aspecto austero que, sacándolos de una bandeja suspendida a sus hombros, entregaba volantes y folletos con el mismo fervor con que otra, igual a ella, ofrecería estampas y plegarias en el atrio de una iglesia. Quizá también contribuyó al sobresalto el hecho de que me llamara compañera. Nunca se me había ocurrido que alguien, alguna vez, iba a llamarme así. Ni siquiera en el sentido de esta palabra me había detenido a pensar. ¿En qué nos acompa-

niábamos con la muchacha anarquista? Salvo en que ni ella ni yo admitíamos la tremenda desigualdad existente, en lo demás nuestras diferencias debían ser profundas. Quizá fuera terrorista. Su aire beatífico no descartaba esta posibilidad. Al contrario, bien podría tener vocación de mártir. Ser de las que mueren matando... La muchacha de cara desteñida y cabello lacio se alejó echando hacia atrás su cuerpo frágil para equilibrar el peso de la bandeja, y una picada dolorida, no exenta de cierta extraña, recóndita solidaridad con ella, calmó, balsámica, mi repentino tumulto interior.

Otras sorpresas nos iba deparando nuestra tarea diaria. Sorpresas, algunas, tan objetivas que ningún razonamiento subjetivo podía mitigar el desconcierto que nos causaban. Una de ellas la tuvieron tres de mis "compañeras" (apolíticas, muy burguesas y ya no jóvenes) cuando fueron interrogadas por el jefe de la sección política de la Policía. No bien declararon que uno de los fines perseguidos por nuestra institución era impedir que las muchachas llegadas del interior se convirtieran en prostitutas, el importante "guardián del orden" preguntó: "¿Para qué? ¿Para que no les hagan competencia?"

(Fuimos a exponer este hecho al Jefe de Policía, general Vacarezza, y como en ese instante acertaba a pasar por el fondo del recinto el funcionario en cuestión, él lo llamó y le repitió nuestra denuncia. El acusado intentó negarla, pero su jefe —más avezado hombre de mundo que incidental policía— le hizo callar con un firme: "Estas señoras no mienten", seguido por la advertencia, empalidecedora para el otro, de que "si eso volvía a suceder, tendría que atenerse a las consecuencias".)

Además de saber por las estadísticas de los informes sociológicos que, cuanto más miserable era un barrio, mayor número de prostitutas daba, nos llegaban continuamente noticias del "reclutamiento" que en los trenes provenientes de las provincias hacían los proxenetas. Si bien por ley una menor no podía casarse sin el consentimiento de los padres, nada o poco era puesta en vigor la que estipula la penalidad a aplicarse a los que, para su propio lucro, las obligaban a entregar su cuerpo a cuantos en la "jornada de trabajo" pueden pagarlo.

Sobre el arduo y escamoteado problema fuimos a entrevistar una tarde en el Alvear Palace a un señor sacco que había venido a Buenos Aires en busca de datos estadísticos para una campaña mundial contra la prostitución. Nos contó que estaba aquí desde hacía quince días y en misión semioficial, pero que se iba sin haber obtenido un solo informe estatal o municipal válido. "En cambio —agregó—, me basta con preguntarle a cualquier agente de policía en cualquier esquina dónde hay por ahí uno de esos 'locales', para que me dé por lo menos media docena de direcciones."

informaciones

- * El 20 de setiembre de 1990 un grupo de lesbianas reunidas en el Taller Permanente de la Mujer decidieron constituir el Frente Sáfico (FRESA). Integran el frente los grupos LILITH, LAS LUNAS Y LAS OTRAS, AUTOGESTIVO DE LESBIANAS Y CUADERNOS DE EXISTENCIA LESBIANA, así como mujeres independientes. El objetivo que las reúne es elaborar un discurso para la sociedad heterosexual.
- * Las lesbianas feministas convocan a una mesa redonda integrada por feministas lesbianas y heterosexuales en el Foro Gandhi sobre el urticante tema Feminismo y Lesbianismo. Pasar por Gandhi para confirmar fecha, será antes del 20 de noviembre.
- * Entre el 18 y el 24 de noviembre se llevará a cabo en San Bernardo el V ENCUENTRO FEMINISTA LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. Este cerrará el 24 de noviembre con una multitudinaria marcha en Capital Federal. Informes: teléfono 40-1423.
- * EL TALLER PERMANENTE DE LA MUJER ha inaugurado su nueva casa en Alberti 48. Allí continúan realizando sus actividades y tienen en venta los materiales que han editado.
- * En la segunda mitad del año pasado, un grupo de mujeres feministas, algunas independientes y otras que formamos parte de distintos grupos, ATEM "25 de noviembre", Casa de la Mujer (Bs.As.), Casa María Luisa Martínez (Quilmes), Cuadernos de Existencia Lesbiana, Taller Permanente de la Mujer y Mujer-Iglesia (ahora Urdimbre de Aquehua) vimos la necesidad de festejar, conmemorar y hacer un balance de los últimos veinte años de feminismo en Argentina. Organizamos la PRIMERA ASAMBLEA NACIONAL DE MUJERES FEMINISTAS. Durante tres días nos reunimos en Mar del Plata para tratar los siguientes temas: I) BALANCE DE LAS DIFERENTES PRÁCTICAS Y CONCEPCIONES FEMINISTAS (feminismo argentino y latinoamericano) II) BALANCE DE LAS CONCEPCIONES Y PRÁCTICAS FEMINISTAS EN EL MOVIMIENTO DE MUJERES. III) ...EN RELACIÓN A LA SEXUALIDAD, IV) ...SOBRE EL TERRORISMO Y VIOLENCIA PATRIARCALES. Hubo también talleres propuestos a la comisión organizadora.
- * Simultáneamente con la aparición de este BRUJAS Nº 16, en ATEM estaremos realizando las IX JORNADAS FEMINISTAS; este año sobre el tema: "LOS ENCUENTROS FEMINISTAS LATINOAMERICANOS Y DEL CARIBE" (de Bogotá a Taxco).
- * Los días 14/15 y 16 de diciembre estarán nuevamente en Buenos Aires, MARÍA CRISTINA LUCCONES y JEFFNER ALLEN para continuar con los talleres de Ética y Filosofía Lesbiana.
- * El grupo iniciador del movimiento Mujer-Iglesia en Argentina, ha decidido darle una nueva denominación: LA URDIMBRE DE AQUEHUA. Aquehua es una diosa de un grupo indígena del N.E. argentino (y parte de Paraguay y Bolivia). La urdimbre son los hilos que se colocan en el telar para luego hacer el trabajo de la trama. "Para nosotras" representar todas las creencias de las mujeres desde la prehistoria hasta el presente, sobre las que se tejerá la mujer nueva.
- * La Comisión por el Derecho al Aborto en su tercer año de existencia está realizando su campaña por el derecho al aborto. Han realizado Jornadas sobre Anticoncepción y aborto; venden y difunden sus materiales frente al Congreso han elaborado un anteproyecto de ley sobre estos temas y visitado a varias diputadas/os para que lo presenten en la Cámara Legislativa, etc. Correspondencia: C.C. 62 (1402) Suc. 2(B), Bs. AS. ARGENTINA. Congreso: Lunes 18 a 20 hs.



laura bonaparte

Psicoanalista feminista
(U.B.A.)
Sarmiento 3475-P.3º "A"
Tel: 962-3098
L.Ma y V. 9 a 13

★ **marta malloggio**

Psicoterapeuta
(U.B.A.)
Alsina 2080-P.4º-"A"
Tel: 982-9966
953-5214

ILSE KORNREICH

clases de:
INGLES

con textos feministas
tel: 825-0816

EL TALLER PERMANENTE DE LA

MUJER

YA ESTA EN SU NUEVA SEDE
Alberti 48 (1082) Bs.As. T: 47-0774

Alli está en venta todo nuestro
material.

patricia m. tucci

Psicóloga

Psicodiagnóstico
Sexualidad femenina
Orientación vocacional

Tel: 45-9985
953-5766

isabel monzón

PSICOLOGA (U.B.A.)

ESPECIALISTA EN TEMAS DE LA MUJER

Pedir entrevistas: 805-5318

JOSEFINA QUESADA

pintora feminista y
surrealista

ADHESION

zulema o. palma

Médica Feminista

GINECOLOGIA-SEXOLOGIA

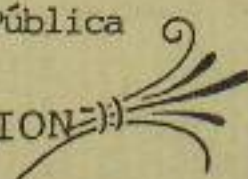
Machado 1028 -Morón -
Pedir turnos: 627-0031



BEGOÑA URIARTE

Contadora Pública

ADHESION



"CUADERNOS DE
EXISTENCIA LESBIANA"

apareció el Nº 10

Casilla de correo 3904
C.C. Bs.As.Argentina

ADRIANA CARRASCO

Astróloga
feminista

Tel: 28-1376



bruja

atemi
año 9 n°16
boletín feminista

OLGA PEREZ PORTILLO:

MARTA VASALLO:

ILSE FUSKOVA:

MARTA FONTENLA:

MAGUI BELLOTTI:

MARYSA NAVARRO ARANGUREN:

Brujas XVI: El
caso de la es-
clava INés

Muertes con in-
terrogantes

Una lesbiana del
Tercer mundo en
San Francisco

Autonomía y finan-
ciamiento

Feminismo y Poder

Mujeres Feminis-
tas en la Historia

María Rosa Oliver

